



In Tének t' ilábilchik i mám

Cuentos y Leyendas Tének



Escrito por niñas y niños indígenas que asisten a
albergues escolares del Estado de San Luis Potosí





NOMBRE DEL ALUMNO (A)	
ESCUELA	GRUPO
POBLACIÓN	
ENTIDAD FEDERATIVA	

Este libro de texto ha sido elaborado por el Gobierno de la República y se entrega en forma gratuita a los niños de las escuelas primarias del país.

Los juicios y opiniones de los maestros, de los padres y de los alumnos son muy importantes para mejorar la calidad de este libro. Sus comentarios pueden ser enviados a la siguiente dirección:

COMISIÓN NACIONAL DE LIBROS DE TEXTOS GRATUITOS

Rafael Checa núm. 2 col. Huerta del Carmen
C.P. 01000, México, D.F.

Las obras de arte que ilustran las cubiertas de los libros de texto gratuitos son representativas de las grandes etapas del arte mexicano. Constituyen un valioso respaldo educativo y son motivo de orgullo nacional.



SEP

Cuentos y Leyendas Tének, San Luis Potosí

Elaborado en la Dirección General de Educación Indígena
de la Subsecretaría de Educación Básica
de la Secretaría de Educación Pública

Recopilación de material

Nefi Hernández Acosta

Autores e Ilustradores

Pedro Nicolás Lorenzo, Eulalia Ahumada Fernández, Claro Morales Domingo,
Moisés Morales Domingo, Fernando Fernández Téllez, Vicenta Martínez Abraham,
Leocadia Contreras Pérez, Agapito Reyes Rosa, Martina Rosas Martínez,
Agustín Rosas Martínez, Galdino Álvaro Barrios, Cristóbal G. R., Andrea Morales
Teodora, J. Cruz Bautista Hernández, Maximino Martínez B., Socorro Amadeo Martínez,
Aurelia Vidales Flores, Santos Praxedes, Máximo Martínez, Joaquín Eleuterio,
Severo Hernández Martínez, Valentín Santos Julia, Ignacio Pérez Hernández,
María del Socorro González Flores, Julia González Cruz, y Anastasia Esteban Martínez

Diseño

Varia Visual
Amadeus
Abraham Tonix F.
Marisol Ramírez T.
Verónica Valencia P.

D.R. © Secretaría de Educación Pública, 1998
Argentina No. 28
Col. Centro, C.P. 06029
México, D.F.

ISBN 978-970-18-1868-8

Primera edición 1998
Décima segunda reimpresión 2013

Impreso en México



La Patria (1962),
Jorge González Camarena.

Esta obra ilustró la portada de los primeros libros de texto. Hoy la reproducimos aquí para que tengas presente que lo que entonces era una aspiración: que los libros de texto estuvieran entre los legados que la Patria deje a sus hijas y a sus hijos, es hoy una meta cumplida.

A seis décadas del inicio de la gran campaña alfabetizadora y de la puesta en marcha del proyecto de los libros de texto gratuitos, ideados e impulsados por Jaime Torres Bodet, el Estado mexicano, a través de la Secretaría de Educación Pública, se enorgullece de haber consolidado el principio de la gratuidad de la educación básica, consagrada en el Artículo Tercero de nuestra Constitución, y distribuir a todos los niños en edad escolar los libros de texto y materiales complementarios que cada asignatura y grado de educación básica requieren.

Los libros de texto gratuito son uno de los pilares fundamentales sobre los cuales descansa el sistema educativo de nuestro país, ya que mediante estos instrumentos de difusión del conocimiento se han forjado en la infancia los valores y la identidad nacional. Su importancia radica en que a través de ellos el Estado ha logrado, en el pasado, acercar el conocimiento a millones de mexicanos que vivían marginados de los servicios educativos y, en el presente, hacer del libro un entrañable referente gráfico, literario, de conocimiento formal, cultura nacional y universal para todos los alumnos. Así, cada día se intensifica el trabajo para garantizar que los niños de las comunidades indígenas de nuestro país, de las ciudades, los niños que tienen baja visión o ceguera, o quienes tienen condiciones especiales, dispongan de un libro de texto acorde con sus necesidades. Como materiales educativos y auxiliares de la labor docente, los libros que publica la Secretaría de Educación Pública para el sistema de Educación Básica representan un instrumento valioso que apoya a los maestros de todo el país, del campo a la ciudad y de las montañas a los litorales, en el ejercicio diario de la enseñanza.

De esta forma, el libro ha sido, y sigue siendo, un recurso tan noble como efectivo para que México garantice el Derecho a la Educación de sus niños y jóvenes.

La Nación Mexicana es única e indivisible.

La Nación tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas, que son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas.

La conciencia de su identidad indígena deberá ser criterio fundamental para determinar a quiénes se aplican las disposiciones sobre pueblos indígenas.

Son comunidades integrantes de un pueblo indígena aquellas que formen una unidad social, económica y cultural, asentadas en un territorio y que reconocen autoridades propias de acuerdo con sus usos y costumbres.

El derecho de los pueblos indígenas a la libre determinación se ejercerá en un marco constitucional de autonomía que asegure la unidad nacional.

El reconocimiento de los pueblos y comunidades indígenas se hará en las constituciones y leyes de las entidades federativas, las que deberán tomar en cuenta, además de los principios generales establecidos en los párrafos anteriores de este artículo, criterios etnolingüísticos y de asentamiento físico.

A. Esta Constitución reconoce y garantiza el derecho de los pueblos y las comunidades indígenas a la libre determinación y, en consecuencia, a la autonomía para:

IV. Preservar y enriquecer sus lenguas, conocimientos y todos los elementos que constituyan su cultura e identidad.



*In Tének
t' ilábilchik i mām*

*Cuentos y Leyendas
Tének*



Escrito por niñas y niños indígenas que asisten a
albergues escolares del Estado de San Luis Potosí

UNAS PALABRAS PARA EL LECTOR



Durante el ciclo escolar 1982-1983 el personal de la Unidad Radiofónica Bilingüe de Tancanhuitz de Santos, San Luis Potosí, promovió entre las niñas y niños indígenas que asistían a los albergues escolares de la región, que escribieran, en tének y en español, cuentos y leyendas que les hubieran contado sus mayores.

Con estos cuentos y leyendas se buscaba enriquecer los programas radiofónicos que se transmitían todos los domingos en tres radiodifusoras comerciales de Ciudad Valles (XECV-XEXR-XTR) y en una de Tampico, Tamps.

(XEFW); además, se pretendía fomentar el uso, la lectura y la escritura de la lengua tének.

Hoy, a quince años de haber sido escritos e ilustrados por las niñas y niños indígenas participantes, diecinueve cuentos y leyendas tének seleccionados son presentados en este libro, luego de haberse sometido a un proceso de actualización de la escritura en lengua tének debido a la unificación que sufrió el alfabeto de esta lengua.

Este libro, que da inicio a una serie de publicaciones similares que realizará la Dirección General de Educación Indígena en diversas lenguas indígenas del país y en español, es una muestra de lo que las autoridades educativas, federal y estatales, colaborando con los alumnos, profesores, directivos, padres de familia y miembros de las comunidades donde se ubican las escuelas indígenas, pueden realizar en beneficio de la educación básica que se ofrece a las niñas y niños indígenas.

ABAT AN TENEK UXUN ANI AN INIK EXOBCHIXCHIK



xé' xi dhuchadh úw xantij
tejwamél "In tének t'ilábilchik i
mám" pél juni tohnixtaláb abal
an is'ik'ách ani an kwitól axi

k'wjatchik ti exóbal, kom k'al axé' xi dhuchlab, ne'ets kin kó'oy
juni eyixtaláb abal kin ne'ets wit'a' ti ajum ani dhuchum ti tének
ani ti alwa' láb káw, Jayéstej ne'ets kin ala'chik yani biyál tsalap
ani i wit'omtaláb axin k'álchik an tének, ani an tsakamchik in
dhuchámal abal ka buk'ley ani ka tso'obnáj k'al patal an labtómib.

An dhuchadh úw, ejtewáb ka éyan ma jant'ink'ij. An
exóbchixchik, an tátaláb, an mimláb, an ts'ik'ach ani an kwitól
in ejtowelchik kín ayindha' ma jant'ink'ijchik kin le'na'. An
exóbchixchik, jayétsej in ejtowelchik ka mulkun ani kin dhéy
tsalpaychik tin ba', jant'ini' tin tomnál ka éyan k'al an exóblachik
ani jayej abal kin buk'uw axé' xi tsalap k'al an tátalábchik, abal
antsaná' jayej kin tso'obna' abal wa'ats axé' xi dbuchlab ani
jant'onéy tam t'ilab in chi'dhál.

Axé' xi dhuchlab, yabáts ít ti ts'ejkanének, kom axé'tujej ka
dhuchan mati al an tamub 1982, tamti tsabi exóbchix axi
t'ilomakchik ti ik'pat'ál ti nixé' xa kicháj, xe'tsin in kaniyalchik an
exóbal axi, k'wajlakchik ti atáj exóbintaláb "Albergue", abal
jajá'chik kin dhucha'ak'an biyál t'ilab axi ólchinénekak k'al in
mámchik.

Yani t'ilab axi tejé' u tejwamel al axé' xi dhuchlab, wat'bámejits ti
al an ik pat'ál XECV, XETR ani XEXR tiwa' ti Tamtokow. Po jayétsej
ats'atbéj ma ti Tampic'o', ti al an ik'pat'al XEFW. Max walám a
t'ilálchik, ti biyál, u wat'clak patal an domingo jun kubél j
t'ilomtaláb axi u t'ajnalak walím ti tének, ani játs tajná xnatij
áts'atbélak i tének k'aniláb ani jayej, yani biyál t'ilab.

Los **Cuentos y Leyendas Tének** que se presentan hacen referencia a visiones, creencias y formas de vida de las comunidades tének que constituyen elementos valiosos de su cultura.

Este libro de **Cuentos y Leyendas Tének** también está dirigido a todas las niñas y niños mexicanos, para que conozcan y disfruten las narraciones y la lengua de los niños tének y reconozcan y valoren otras maneras de percibir el mundo. Ello permitirá avanzar hacia una educación intercultural que favorezca la interacción igualitaria entre las diversas culturas que existen en nuestro país, promoviendo el diálogo crítico y reflexivo entre éstas, lo que sin duda promete un futuro de equidad, cohesión social y paz entre los mexicanos.



Jaxtám ma xówé', an dhuchlab in kwa'alits utat lajubó'i tamub ani tik'elej ti tejwamél lajubeléw i tének t'ilab. Po axé' xi t'ojlab, yab in k'ibámal in jalbîl kom bélits lej alwa' an tsalap jawa' in chi'dhál. I ayál expidh abal an ts'ik'ach ani an kwitól axi xowé', u exóbalchik kin lej k'ijidhna', kom axé' dhuchan k'al jun mudhél atikláb, axi ti biyál, pélakchik jayej i tsakam axi exóbalak ani xowé', pélitschik i yestse' inik ani i yetse' uxumchik ani ma xaludh, ma walám, pélitschik jayej i tátaláb.

K'al axé' xi tejwamédhomtaláb, an Ok'nom k'al an Tének Exóbintaláb ti Lábtóm, ani an pakdha' éyal, in tujchalchik kin t'aja' ani kin tejwamédha', yani dhuchlab ti pilchik i tének káwintaláb axi wa'ats ti al an Lábtóm. Axé' játs abal an tsakamchik axi exóbal, kin bats'uwchik i tolmixtaláb tin kwetém tsalápil ani tin kwetém káwintal.

tí al in **"Tének T'ilábilchik i Mátá"** ne'ets ka ela'chik yan jant'oj: i tsalap, i exóbintaláb, i belkaxtaláb ani an wit'omtaláb axi an tének bichow in dhayámal mati lej biyál abal kin ejtow ka k'wajiy jun ejét k'al in xe'éts ani jayej abal kin ejtow kin t'ilmay in xe'éts.

Jaxtám xowé', patal axé' xi tsalap i jilál jayej ti lábkáw abal pilchik i tsakam axi yabchik u tének káw, kin tso'óbná'chikjayej an tsalap axi wawá' i kaxa'al ani antsaná' ka buk'ey tin puwél an Lábtóm. Po jale'xe' walám tin tomnál ki buk'uw i tének tsalápil. Játs abal ka tso'óbnáj tin puwél an tsabál abal tejé' wa'ats jun tének bichow axi ejat ani k'wajat in lubál tin bá'.

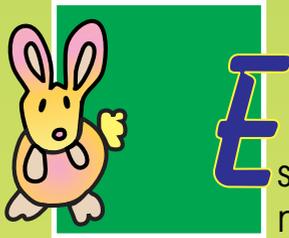


Índice

El hombre y el Ejénchix.....	12
La milpa.....	16
El cazador	24
Los danzantes	30
El cazador devorado	34
El muchacho flojo	38
El conejo y el coyote.....	46
El relato del conejo y el tigre	50
El hombre que se cayó al sótano de las golondrinas	54
El relato de los músicos	60
La viuda.....	66
El curandero	68
La mujer que fue raptada por un oso.....	80
El relato de muxi'lam.....	86
Este era un hombre pobre.....	90
El ocote	94
El hombre y el zopilote	96
El relato del maíz.....	102
El relato del perro plátano.....	104

Tejwamedhomtalab

An Inik ani an Ejénchix.....	13
An Aliláb.....	17
An Aj Inik.....	25
An Bixomáts	31
An Aj Inik axi K'apat	35
An Obej Kwitól.....	39
An Koy ani an Chuch	47
In T'ilábil an Koy ani an Padhum	51
An Inik axi ijkan ti al in Jólil an Uklidh	55
In T'ilábil an T'énel.....	61
An Uxum axi Tsemchidh	67
An Ilálix	69
An Oso axin ne'dha' an Uxum	81
In T'ilábil juni Muxi'lam	87
Axe' pel juni Inik Ts'ejwantál	91
An Pidhómláb	95
An Inik ani an T'ot	97
In T'ilábil an Idhidh.....	103
In T'ilábil an Pik'o' It'adh	105



El hombre y el Ejénchix

Este era un hombre muy pobre, que tuvo que ir a trabajar lejos de su pueblo.

Llegó a una casa donde le dieron trabajo y comida, pero como no le dieron dónde dormir, tuvo que hacerlo al pie de un árbol que estaba en el patio de la casa.

En una ocasión, cerca de la media noche, escuchó que alguien llegaba saludando a casa de sus patrones; como nadie contestó, pues todos estaban dormidos, aquel visitante poco a poco fue entrando a la casa. Llegó directamente donde estaba el patrón, que ya tenía tiempo de estar enfermo y estando ahí, empezó a levantarle la cabeza y luego la dejaba caer bruscamente en el suelo, al mismo tiempo que le decía:

—¿Estás muy enfermo? No te preocupes, que ahorita te preparo algo para que bebas.

Aquel ser extraño preparó un brebaje compuesto de orines con ceniza y lo acercó a la boca del hombre dormido para que bebiera. Fue así que el trabajador comprendió que aquel visitante era el **Ejénchix**.⁽¹⁾

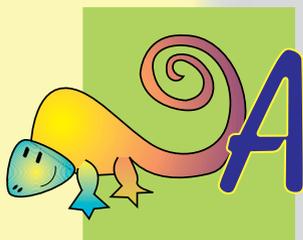
Cuando terminó de hacer aquello con el patrón, hizo lo mismo con su mujer.

Ya estaba por irse, aquel ser extraño, cuando se dio cuenta que lo habían visto, entonces se acercó al pie del árbol donde el trabajador estaba acostado y le dijo:

—¿Qué haces aquí? —Y el trabajador le contestó:

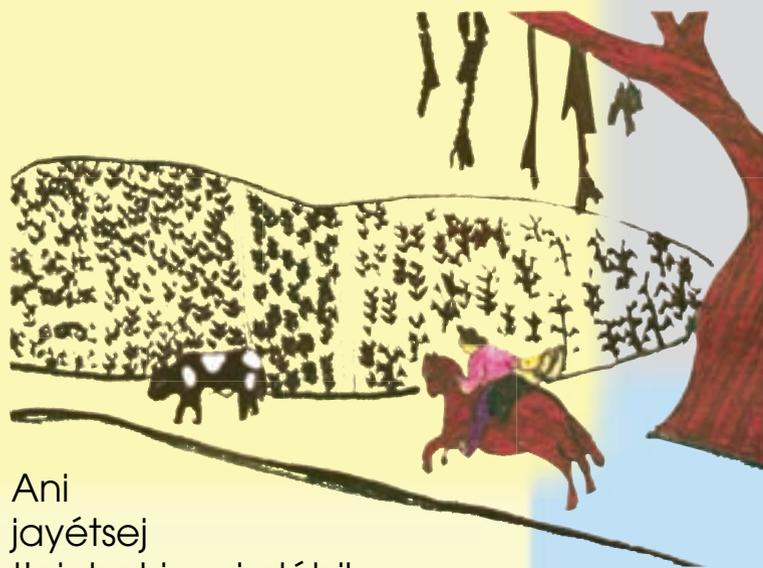
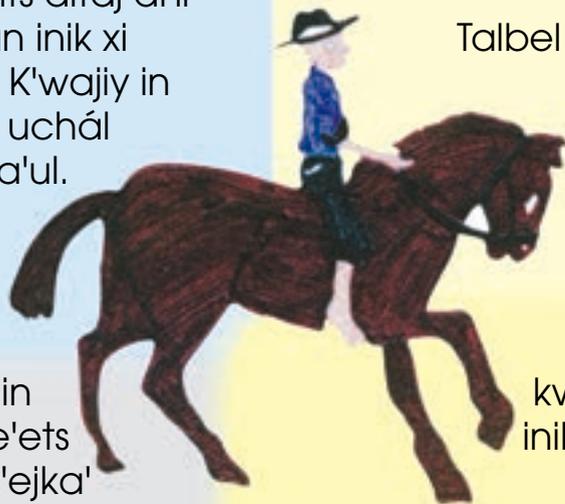


An Inik ani an Ejénchix



xé' pélak juni inik
lej ts'ejwantál axi
k'alej ti t'ojnal al
píl i kwenchal. Ulits an juni atáj
ani pidhankwa' taja'i t'ojlab.
Tanátswa' ti t'ojnal ani
tanátswa' u wayal. Po wáyalak
eléb tin akan juni te'.

Juna k'ícháj, tamti k'wátakits
né' kin bajúts an ts'ejel akal,
ulits al an atáj juni tonel ani
tsapnedhomáts. K'ayúm,
uteyits ma ti otsits altáj ani
k'alej in tsu'tal an inik xi
k'wájatak ya'ul. K'wajiy in
tawnachikal. In uchál
maxkwa' lej u ya'ul.
Talbéel k'wajiy in
dhaychal in ók'
ani taley in
wálkanchal ka
ijkan tsabál ani in
uchálits abal ne'ets
kin iláliy ani in ts'ejka'
jant'oj abal kin uts'a' an ya'ul.
Talbel in ucha' abal ka koyolits.



Ani
jayétsej
t'ajchat in mimlábil.

Talbel tamti ne'tsits, in t'aja' ti
kwentaj abal
tsu'tat jawá'
k'wajiy in t'ajál
k'al an ya'ul. Tám
an tonel xi játsak
an Ejénchix, utey
juntij k'wátak
kwatsat an t'ojnal
inik ani in ucha':

—¿Jant'oj a ts'ejkál té'?—Ani
an t'ojnal tok'tsin:

Español



—Estoy descansando, ¿qué no lo ves?

El **Ejénchix** dijo:

—No le digas a nadie lo que has visto. Te conviene más que me acompañes a mi casa; allá te daré un regalo que tú necesitas.

El trabajador se levantó de su petate y acompañó a su casa al **Ejénchix**, ya que le ofreció animales y hasta le dijo dónde los podía encontrar. Después lo acompañó para que fuera por ellos. Pero sólo le dio una vaca.

El trabajador de todos modos se puso contento.

El **Ejénchix** finalmente le dijo:

—Ahora que ya tienes lo que te prometí,

regresa a tu casa y no vuelvas más por aquí.

Y el hombre se fue muy contento.

La vaca que le regalaron pronto tuvo un becerrito y, al poco tiempo, el hombre ya no tuvo necesidad de salir a trabajar lejos de su casa.

Pedro Nicolás Lorenzo

6° grado

San Isidro, Tampaxal, Aquismón

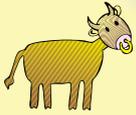
27 de abril de 1983

Nota:

(1) Se cree que los Ejénchix son seres que visitan de noche a los enfermos para hacerles travesuras, con la finalidad de precipitar su muerte. Se dice que éstos viajan montados en unos palos que han servido de cama a las personas muertas.

Cada vez que van de visita llevan una calavera que les sirve de vasija para preparar el brebaje que dan a los enfermos. Se dice, también, que si algún Ejénchix es descubierto por alguien, de inmediato muere, a menos que llegue a un acuerdo con la persona que lo descubre.





—In k'wát tin koyol.

Tám an ejénchix in uluj juníl:

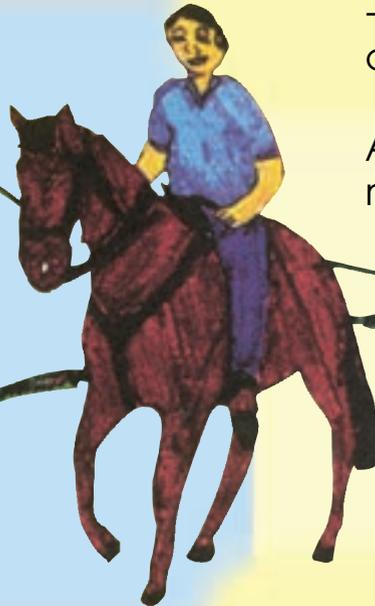
—Yab ka olchij jita' axin k'wajiy
u ts'ejkál ná' altáj k'al a ámuj.
Más alwa' abal kit k'alej k'al
naná', ju'táj tin k'wajíl ani ne'ets
tu pidha' juni ts'ejwalixtalab,
jawa' a yájinchal.

Tám an átlom inik k'alej in júnál
an Ejénchix tin k'imá', ani
uchan abal ne'ets ka pidhan
juni ko'nél, ani olchat ju'táj ti
k'wájatak. Taley júnájits kin ik'i'
an ko'nel. Pélkwa' juni pákax xi
pidhan.

Talbel an t'ojnal inik, uchan k'al
an Ejénchix.

—Xó' kit winíts ta k'imá' ju'táts tit
chích.

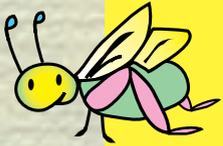
Ani an inik k'alej tin k'imá' in
ne'dhál an aiwa'talab. Jawin
ela', in ejtoj
kin
yanédha',
ani k'ayúm, in beletna' an
ko'nél, ani tám in ela'its
jant'ini' ne'ets ti t'ojnal tin
patál in ejatal.



Pedro Nicolás Lorenzo
6° grado
San Isidro, Tampaxal, Aquismón
27 a abril ti 1983



La milpa



U

n viejo tenía un pedazo de terreno y pensó limpiarlo para sembrar maíz.

Cuando aquel viejo terminó de limpiar su terreno quemó la basura que había, luego juntó toda la leña y hasta entonces empezó a sembrar el maíz.

Para terminar pronto, invitó a varios ayudantes, ya que era mucha la semilla que tenía que sembrar.

Entonces le dijo a su mujer que preparara comida con carne de gallina para que comieran bien los sembradores. Como era mucho el trabajo, no terminaron en un día, por eso les dijo a sus ayudantes que regresaran al día siguiente. Así también le dijo a su mujer que esta vez preparara enchiladas

y atole fermentado para los sembradores,

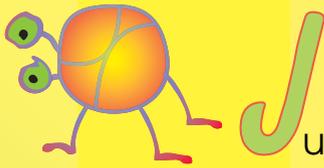
Al atardecer, todos llegaron a cenar a casa del viejo, donde les dieron comida preparada con masa y suyo (**dhuyu**'),⁽¹⁾ además de atole de masa. Después de la cena, bebieron aguardiente. Pero aquellos sembradores eran muy lentos para trabajar, por eso tuvieron que regresar al día siguiente.

Esta vez el viejo pidió a su mujer que preparara **bocoles** con sal⁽²⁾ y la mujer los preparó, pero se le olvidó decirle a su viejo que no había sal, por eso fue a pedirle prestada a una de sus vecinas.

La mujer, a pesar de que le prestaron la sal, olvidó ponerla a los bocoles, así que a los sembradores no les gustaron. El viejo le preguntó a



An Aliláb



Jun yejtsel in kwá'alak jun pejach i tsabál. An yejtsel in tsalpay abal ne'ets kin chixiy ani in uluj abal tam ka taley ti chixil, ne'ets kin t'aychij an ém.

Ani an yejtsel in tujchij ti chixil ani tam ti taley ti chixil, in chika' an amúl xi k'wájatak taná'. Ani tamti in chika'its an amúl, in tamkuy an dhi', ani tám in tujchíts ti óm. In kaniychik in t'ojnálil, kom jajá' in tsalpay abal max kwetém, yab ne'ets kin tala' t'aya' an iláb.

Tám in ucha' in uxkwé'il abal ka tsemhanchat juni k'och, abal játs kin k'apujchik an t'ojnal.

Ti jún a k'ícháj yab in tala'chik kin t'aya' an ém, jaxtám in

ucha' in t'ojnálil abal tam ka chudhey, ka wichiychik juníl ti óm. Taley in ucha' in uxkwé'il abal kin ts'ejka' an baludh bakan ani an jiliy wat'ab abal játs kin akchixna' k'al an t'ojnal.



Tamti waklej juníl, an t'ojnalchik ayin ti tsa'xal ani pidhanchik an ak'wál dhuyu' ani i

wat'ab k'oyej ani tam ti exbanchik ti tsa'xal, uts'álinchik. Po kom an t'ojnal lej k'ayúmchik ti óm, an yejtsel in kaniyej juníl ka wichiychik tam ka chudhey. Tám in ucha' in uxkwé'il abal in lé'kwa' i ts'apnidh bok'ól, ani an uxkwe' in ts'ejka', po in uk'chiy kin ucha' an yejtsel abal yabak wa'ats i at'em, jaxtám an



su mujer si no había sal, ésta contestó que no había, entonces el viejo gritó muy enojado:

—¿Y no fuiste a pedirla prestada? ¡Pareces hechicera, porque comes sin sal! ¡Si sigues así te voy a correr de la casa y mejor te vas con otro!

Por la tarde, los trabajadores se dieron cuenta que ya no les iban a dar de cenar y por eso se retiraron a sus casas, y no regresaron al día siguiente a terminar con la siembra. Al amanecer fue el viejo el único que regresó a seguir sembrando, mientras la mujer se quedaba dormida en su casa.

El viejo ya sentía hambre y la mujer no se apuraba a tortear, pues estaba enojada porque la habían llamado bruja. El viejo estaba ya por regresar a su casa, cuando su mujer llegó, trayéndole de comer,

pero él no quiso recibir nada porque también estaba enojado.

La mujer se enojó más y pronto regresó a su casa. Por su parte, el viejo se quedó a dormir en el monte y hasta el día siguiente volvió a su casa, pero siguió sin hablarle a su mujer.



Pasaron muchos días y cuando ya las plantas de maíz estaban grandes, el viejo volvió a hablarle a su mujer, porque pensó que pronto iba a haber elotes y necesitaría quién le preparara los **kwiches**⁽³⁾ y el atole de elote.



uxkwe' k'alej al jún i k'imádh in konoyal matidh
 Po an uxkwe' in uk'chiy kin ts'apniy in bok'ólil, jaxtám tamti koyótschik an t'ojnal ti k'apul, in ats'a'chik abal yab ts'apuw an bok'ól, ani taley, an yejtsel in konoy an uxkwe' , max yab wa'ats i at'em, ani an uxkwe' in uluj abal yab wa'ats. Tám an yejtsel tok'tsin:
 —Yabxe' it k'alej ka matiy max yab wa'ats. Ejtíl it t'ajchix, yab it ts'apuw k'apul. Max ka ne'étsnanchij antsaná', ne'ets tu kedhmay kit k'alej k'al píl.

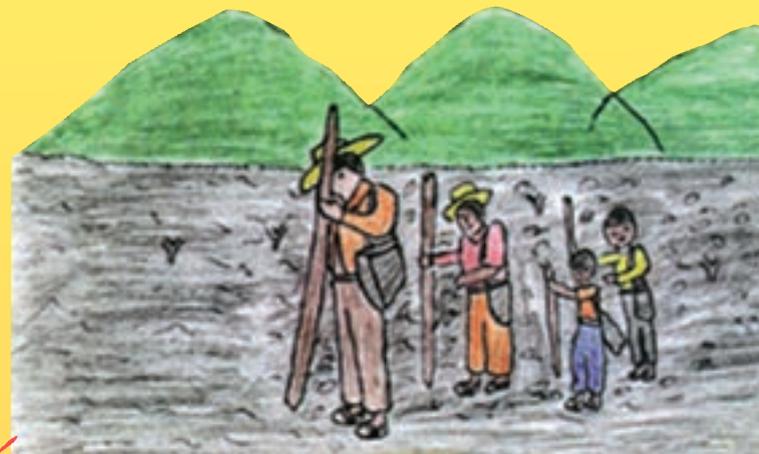
Ti waklej an t'ojnal ayinchik tin k'imá', kom in tsu'uw abal walám yab ne'ets ka pijchiyat k'al in uxum ámuuj ani tám jilk'on juni tsakam pejach i tsabál xi yab jant'oj t'aychidh, jaxtám tamti chudhey, an yejtsel k'alej kwetém ti óm, ani an uxkwe' jíl'k'on wayámadh.

An yejtsel k'a'ílakitskwa' ani an uxkwe' yab in tsémayal ti

ts'át'al, kom jajá' u tsakúl jale'kwa' ti uchan ti jamnej uxkwe'. An yejtsel ne'etsakitskwa' ka ayin, tám tik'elej ti ulits an uxkwe' ti akchix

Tám an yejtsel yab in le'na' ti k'apul, kom tsakúd'aj k'al an uxkwe'. Po an uxkwe' tsakuy jayej, kom jale' yab tok'tsiyab k'al in yejtsélil ani t'ajat ayin tin k'ima'. An yejtsel, k'al in lókotal, yab t'ajat ayin ani jil'k'on ti wayal alte'. Mati chudhey tik'elej ti ayin tin k'imá' po bél yab in tawna' in uxkwé'il.

Wat'ey yan a k'icháj, ma tamti pakdha'akits an ém, ani tám an yejtsel tik'elej in tawna'its in uxkwe'il, kom in tsalpay abal





Cuando llegó el tiempo de empezar a cosechar, aquel viejo fue a su milpa y regresó cargado de elotes tiernos y hongos de maíz. Su mujer le preparó atole de elote.

Cuando hirvió, la mujer sirvió atole para ella, para su esposo y para su hijo. Los tres bebieron, pero el niño no quedó satisfecho, su mamá le dijo que ya no le iba a dar atole, porque podía enfermarse del estómago.

Por la noche todos se acostaron a dormir. Al poco rato el niño se levantó, y como no sabía dónde estaba el jarro de atole, empezó a buscarlo. En medio de la obscuridad, el niño metió la mano en el jarro;

cuando quiso sacarla, no lo pudo hacer, entonces se espantó, arrojó el jarro al suelo, se limpió las manos en su ropa y se acostó a dormir.

Al amanecer, la mujer se dio cuenta que el jarro estaba hecho pedazos, entonces le preguntó a su hijo:

—¿Quién quebraría el jarro de atole?

—¡Quién sabe, a lo mejor fue el gato! —contestó el niño.

Un día, el niño le dijo a su mamá que le preparara atole agrio (fermentado); ella con gusto complació a su hijo. Primero molió maíz en el metate, batió la masa y luego la echó en un cántaro, la dejó fermentar hasta el día siguiente; ya fermentada la volvió a moler, la coló con un cedazo de ayate y hasta entonces la puso a hervir en una olla de barro.

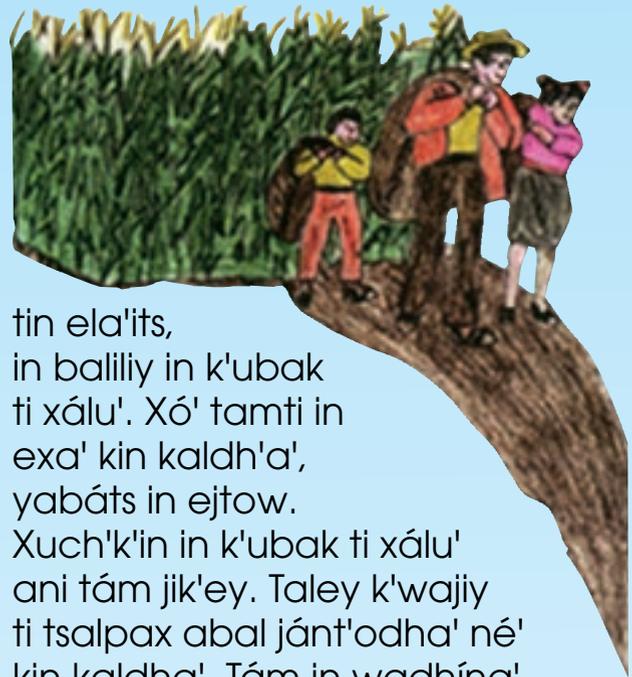




ne'tsits ka wa'tsin an ajan ani
max kin le'na' an kwích ani an
wat'ab ajan, yab ne'ets kin
ejtow kin kwetém ts'ejka'.

Tamti wa'tsinits an ajan, an
yejtsel k'alej ti k'ójol. Tamti
wichiy, in chi'dhálak i dhálam
ajan ani i lók'. An uxkwe', tám
in ts'ejka' an wat'ab ajan. Tamti
paxk'units, in jot'iy abal in
yejtsélil, abal jajá' ani abal in
tsakámil, ani tám k'wajítschik in
uts'ál. Po an tsakam yab ajwéj
ani in léyejak. Uchan k'al in
mím abal yabáts né' ka
pidhan, kom max kin uts'a' lej
yan, ne'ets ka yajbédhanchat
in chukul.

Tamti aklej, waytsitschik patal,
expidh an tsakam yab wayits
kom in léyejak an wat'ab ajan
ani k'wajiy in t'ajál ti kwentaj
ju'táj ti dhayan an xálu' k'al an
wat'ab. Tamti in tsu'uw abal
patal wayámadhitschik, an
tsakam ts'akiy ti balulúl bá' an
yik'wáx abal kin aliy an xálu'
xin kwa'al an wat'ab. Xó' tam



tin ela'its,
in baliliy in k'ubak
ti xálu'. Xó' tamti in
exa' kin kaldh'a',
yabáts in ejtow.
Xuch'k'in in k'ubak ti xálu'
ani tám jik'ey. Taley k'wajiy
ti tsalpax abal jánt'odha' né'
kin kaldha'. Tám in wadhína'
an xálu'. Taley in k'wi'chikiy in
k'ubak tin toltómil ani tám
k'aléts ti wayal ani ma yab in
uts'a' an wat'ab.

Tamti chudhey, ts'akiy an
mímláb ani in tsu'uw abal
pok'ach an xálu'. Tám in konoy
in tsakámil:

—Jita'xe' walám in pok'ow an
xálu'—ani an tsakam in uluj:

—Naná' yabu tso'ób, wám péli
mitsu'.



La mujer, además de atole sabía preparar muchas cosas sabrosas. Con elote sabía preparar **kwiches**, también preparaba unos bocoles que se llaman **tintil** ⁽⁴⁾ y con elote macizo preparaba una comida que se llama **pitsi'**. ⁽⁵⁾

Cuando preparaba **kat'ut'**, ⁽⁶⁾ molía nixtamal en seco, sin ponerle nada de agua. La masa seca la echaba en el comal y le daba forma de tortilla, ahí la dejaba hasta que se cociera, salían bien doraditos y oliendo muy bonito, así ya se podían comer. Pero el **kat'ut'** no se puede comer solito, sino siempre con alguna bebida que puede ser atole, café, leche o con un guiso con caldo, porque si uno lo quiere comer solito no se puede tragar, por lo seco.

Y así pasaron muchos días más. Llegó el tiempo de las mazorcas y el viejo iba a cosechar, cuando estaba de

regreso, descansaba un poco y luego se ponía a desgranar; cuando juntaba algo de maíz se iba al pueblo a venderlo.

*Eulalia Ahumada Fernández
Tam-Aletom, Tancanhuitz Santos*

Notas:

⁽¹⁾ La palabra *suyo* se deriva de *dhuyu'*, que es el nombre de una planta olorosa, comestible y parecida al bejuco común.

⁽²⁾ Tortilla gruesa de maíz un poco más pequeña que las comunes. Se prepara de diversas formas: con frijoles, con manteca o simplemente con sal. Cuando se preparan con sal puede ser síntoma de escasez de los otros productos.

⁽³⁾ *Kwich* significa tamal de elote; *kwiches* es el plural, castellanizado,

⁽⁴⁾ Son bocoles que se preparan con elote macizo, que se cuece en las brasas.

⁽⁵⁾ Platillo preparado con masa de maíz nuevo y granos de elote, a veces le agregan *suyo*.

⁽⁶⁾ El *kat'ut'* fue muy importante en otros tiempos, ya que los viajeros siempre lo llevaban consigo, porque duraba muchos días sin descomponerse.





Ani antsana' wat'ey yan a k'ícháj. Tamti wa'tsinits an way', an yejtsel, in tátaj an kwitól, k'alel wil'k'idh ti k'ójol. Tam ka wichiy, u koyol lej wé', ani talbel, u k'wajílits ti ixil. In tamkuyal yani idhidh, ani taley in nujuwal ti bichow.

Jún a k'ícháj an tsakam in ucha' in mím abal in lé' i jiliy wat'ab ka ts'ejkanchat, ani in mím, in ts'ejka' jawa' xi konchin k'al in kwitólil.

Ok'ox in tse'ey an idhidh, taley in jolow al jún i mul; in jolchij i ja', ani in jila' ka jilméj. Taná' tin jila' patal akal, ani ma ti júna k'ícháj, in tse'ey juníl. Tamti alwa' yut'idhits an k'oyej, in dhika' k'al juni toltom ani tám, in paxk'uwits, ani jil'k'onits alwa' an jiliy wat'ab.

Tam dhálamej an ajan, u ts'ejkanal an wat'ab ajan ani an kwích. U tek'dháb al an pach. Ts'ejkanal jayej an bok'ól a xi wawá' i bijiyal ti tintil; k'al

an ajan xi tsapikits, xi alwa'its ka k'ojow, ts'ejkanal i pitsi'.

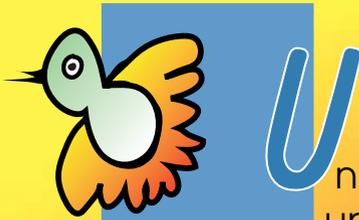
Tam alwa' paynekits an idhidh tám u k'watsiyab, ani tam ka wenk'onits ti tsabal, u t'akab awa' ani yab ka jilchij i ja' max a lé' ka ts'ejka' an kat'ut', ani antsaná' ti tse'eyab yab ja'lidh. Tam alwa' yut'idhits, u mudhuwáb ti takab abal ka tek'ets. Talbel, u kalel ejtíl i bakan, alabél ani oyiyíl; talbel, u k'apábits, po in yéjenchal jant'oj i ja' abal ka k'apuj: max i wat'ab, max i kapéj, max i te'nél, max i létsaj, kom yab ne'ets ka ejtow ka k'ut'uw, max ka le'na' ka k'apuj waynek.

*Eulalia Ahumada Fernández
Tam-Aletom, Tancanhuitz de Santos*





Español



El cazador

Un hombre tenía un frijolar, y como los animales del campo le causaban mucho daño, lo cercó y vigiló todos los días.

Un día, cuando estaba vigilando su siembra, vio que llegaron unas muchachas, que de inmediato empezaron a cortar las hojas y las flores de frijol.

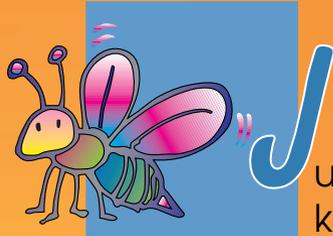
Al ver aquello, el hombre se quedó muy pensativo. Sabía bien que las muchachas no estaban haciendo lo correcto, pero no se atrevió a decirles algo, precisamente porque eran muchachas. Se decidió por no hacerles ningún daño y sólo fue a pedirles que se casaran con él.

Las muchachas contestaron que sí aceptaban casarse con él, pero antes iban a decírselo a su padre.

Empezaron a caminar en dirección a su casa, atrás de ellas iba el hombre.

Pero aquellas muchachas eran realmente venadas, quienes se habían transformado en muchachas para que el dueño del frijolar no les hiciera daño.

Cuando llegaron a su casa las muchachas informaron a su padre que les acompañaba un hombre que estaba interesado en casarse con ellas. El padre estuvo de acuerdo y dijo de inmediato que podrían casarse con ese hombre. Enseguida, le dieron de comer. Cuando terminó, le dieron ropa y huaraches como símbolo de aceptación; una vez que estuvo vestido, el padre de las muchachas les dijo:



An Aj Inik

uni inik in
kwa'alak jún i

tsanak'wlom xantu odhnancháb,
ani tám, in tenmay tin
kwechódh, ani tám, chudhat
k'wajiy in belexnál.

Juna k'icháj, tamti k'wátak ti
belexnom, ulits alwa'chik i
ts'ik'ách ani otsitschik al an
tsanak'w lom. Xe'tsinchik in
ak'wchal in xekél an tsanak'w.

Tamti in tsu'uw antsaná', an
inik k'wajiy ti tsalpax. In exlál
abal an ts'ik' áxchik yabák
alwa' jawa' xi k'wat in t'ajál,
po kom pélchik i ts'ik'ach,
yabák in exlál jant'oj kin
t'ajchij. Taltaláb, in tsalpay abal
yab jant'oj ne'ets kin t'ajchij,
ani expidh né' kin ucha' max
yab in lé'chik ka junkun k'al
jajá'.

An ts'ik'áxchik, tok'tsin abal in
bats'uwal bél ka junkun k'al

an inik, po ok'ox ne'ets kin
olchichik in tátaj. Taley, an
ts'ik'áxchik k'alej tin k'imá'
junkimtej k'al an inik, po
axé'chik xi ts'ik'ách, pélakchik
i its'ámal xi in kó'oy ka
wenk'onchik ti ts'ik'ách abal kin
ejtow kin ak'wchij in xekél an
tsanak'w, ani yab ka tsemdháj
k'al an inik.

Tamti ulitschik tin k'ima', an
ts'ik'áxchik, dhubat in ólchichik
in tátaj abal tá' in ne'dhalchik
in já'ub xi in lé' ti junkunal k'al
jajá'chik. An tátaláb, dhubat
in ucha'chik an ts'ik'ách abal
ka junkunits k'al jajá'. Taley, an
inik pidhan ti k'apul.

Tamti an inik exbanits ti
k'apul, pidhan in toltómil ani in
pajab ani tamti in ka'iyámalits
an k'wa'chim axi pidhan,
uchan k'al an tátaláb:



Español



—Ahora váyanse a caminar por ahí, es bueno que se conozcan.

Y así fue. El hombre en compañía de las muchachas se fue caminando y sin que se dieran cuenta regresaron de nuevo al frijolar. Cuando llegaron estaban convertidos en venados.

Andaba por ahí un cazador que al darse cuenta que habían llegado muchos venados a comerse las hojas y las flores de frijol, preparó su rifle y le disparó al venado más grande. Se trataba del hombre que había sido transformado en venado. Al escucharse el disparo, las muchachas-venados huyeron como pudieron.

El venado herido apenas pudo esconderse en el monte y ahí cayó. El dolor que sentía era mucho y cada vez perdía más sangre. Se dice que aquel

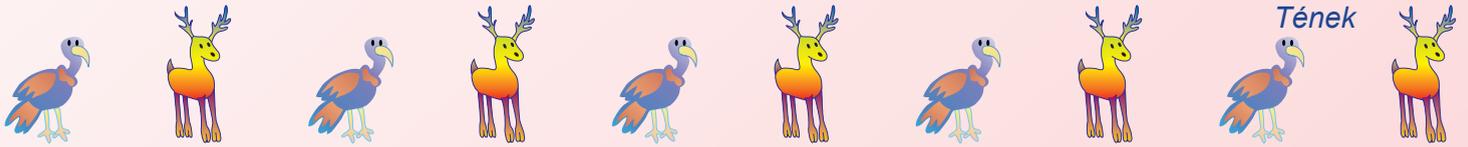
hombre, transformado en venado, ya estaba a punto de morir cuando llegaron tres de sus amigos. El primero de ellos era el zorrillo que muy compadecido le dijo:

—¡Pobre de ti! ¿Qué te pasó? ¡No te preocupes, nosotros te vamos a ayudar y también te vamos a limpiar! ¡Mira, te voy a dar un cigarrito, para que cuando venga alguien a querer hacerte daño, nada más le echas un poquito de humo y con eso se va a espantar!

Aquello que el zorrillo llamaba cigarrito no era otra cosa que el líquido que arrojan los zorrillos cuando son atacados y que es pestilente.

Enseguida habló la zorra y le dijo al hombre convertido en venado:





—Xó' kit k'alétschik tit belelél, expidh ka lej beletna'chik ta bá'.

Ani atsaná', an inik ani an ts'ik'áxchik, wichiychik ma juntij k'wátak an tsanak'wlom, po tamti ulitschik taja', tám pélakitschik i it'sámal.

Tám nixé', xe'etsak utat juni inik axi péel in ja'úb an dhabal tsanak'wlom. Tamti in tsu'uw abal yani its'ámal k'wajatak in ak'wchal in xekél an tsanak'w, in tsalpay abal juntam ne'ets ka labej k'al an

t'u'lek ani tám in in lújuj k'al an tsók an its'ámal axi más púlik. Po nixé' játsak an inik axi k'wajatak wenk'odh ti its'ámal; ani játs xin abchin ti bala. Tám xi más an its'ámal, t''konchik jant'ini' in ejtow ka t'ikon, ani k'alejchik ti tsink'onat alte'.

An its'ámal axi k'olodh k'al an bala, k'alej jayej ti tsink'onat alte', po taja'its ti kwajlan k'al an yajal. Xo' tamti mo'ólits tsabál, ulits ti tsa'biyab k'al ox in ja'úb, axi játschik, an tídh út', an ok ani an kwíxt'ot. K'al an tídh' ut' uchan antsé':

—Ts'ejwantál inik, ts'ejwantal ta bá', ¿jant'oj a t'ajál? ¡It ts'ojbédhámej, po yab kit t'e'pin, kom wawá' ne'ets tu tolmiy ani ne'ets tu wejla'! ¡Naná' ne'ets tu pidha' juni tsakam máy abal tam ka chích juni pojka, játs ka xúmunchij!—Axin bijiyal ti máy, jatskwa' in tídh an út'.





Español



—¡Pobre de ti! ¿Qué haces aquí? Si tú eres muy bueno, tú tienes muchas gallinas y siempre que tengo hambre, las agarro y tú no me dices nada, por eso te voy a ayudar!

Después habló el zopilote rey:⁽¹⁾

—¡Pobre de ti amigo! ¿Qué haces aquí? ¡Ahora tú estás enfermo, pero yo te voy a curar!

Y terminando de hablar, el zopilote rey arrancó a picotazos el corazón y los dos ojos de aquel hombre convertido en venado, luego se acercaron el zorrillo y la zorra y entre los dos barrieron con hierbas y ramas el cuerpo del venado herido. Cuando terminaron de hacer la limpia, de repente el venado se convirtió en hombre.

—¡Ahora que ya te has purificado, puedes irte a tu casa y no te olvides de nosotros!

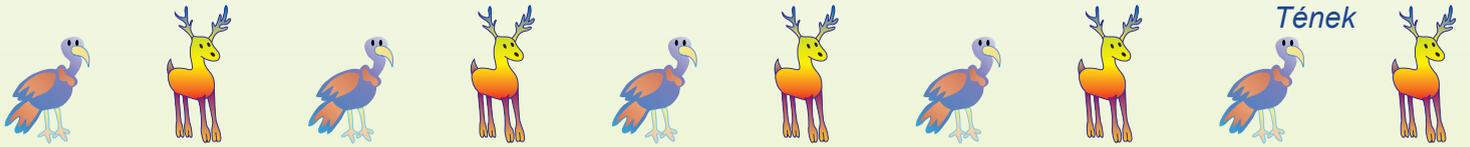
Así dijeron los tres animales que le habían ayudado.

*Claro Morales Domingo
San Isidro, Tampaxal, Aquismón*

Nota:

⁽¹⁾ En la tradición oral se habla con frecuencia de una especie de zopilote de cabeza colorada, cuyo nombre en tének es kwíxt'ot; se dice que su alimento preferido son los ojos de los animales muertos. No sabemos con exactitud si se trata del buitres.





Taley, káwin jayej an ok, ani in ucha' an inik:

—Ts'ejwantal, ¿jant'oj a t'ajál té'? Tatá' it lej alwa' inik, a kwa'al yani píta' ani tam naná' in k'a'íl, tu yak'wchal ets'ey a píta'il ani tatá' yab jant'oj a ulal, jaxtám ne'ets tu tolmiy.

Taltalab an kwíxt'ot in uluj:

—Ts'ejwantal, ¿jant'oj a t'ajál té'? Tatá' it k'wát ya'ul, po naná' ne'ets tu iláliy.

Taley an inik pidhan ti ts'ek'wextalab ani kánchat in ichích ani tsablom in wal k' al an kwíxt'ot. Taley, uteychik an tídh út' ⁽¹⁾ ani an ok, ani k'wajiychik in pédhoyal an inik xi k'wátak wenk'odh ti its'ámal. Tamti exban ti pédhoyab, jún adhík wenk'oláts juníl ti inik.

—Xo' kom i it t'okejits, winíts ta k'imá' —antsaná'chik in uluw oxlom ko'nel.

Ani antsana' ti taley axe' xi t'ilab.

⁽¹⁾ Jats an pádh ut'.

*Claro Morales Domingo
San Isidro, Tampaxal,
Aquismón*



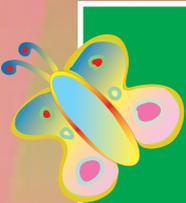


Los danzantes

Hace muchos años hubo una sequía muy fuerte que provocó el sufrimiento de la gente porque no encontraban agua. En esos tiempos había un grupo de danzantes que también estaban muy preocupados por la falta de agua; así, en una reunión entre ellos, acordaron ir en busca de agua.

En forma organizada, largo tiempo estuvieron buscando el agua por el monte, pero los arroyos y los manantiales estaban secos. Lo que encontraron fue un pequeño animal parecido a un puerco y fue lo que llevaron a su casa, para que entre todos lo cuidaran y engordaran.





T

An Bixomáts

i biyál k'wajátaq
juni wayénib lej
tsapik ani patal lej yajchikak in
wat'alchik, kom yabchik in
elálak i ja'.

Tám nixé' k'wajataq
junmudhél i bixom xi
jayétsej lej t'e'pidhak ti
k'wátschik.

Ani tám, junkunchik
abal ka k'alej ti álim
ja', po yabchik in ela' i
ja'. Jawin ela'chik, játs
juni tsakam olom ani
expidh já' in
andha'chik ani in
tsalpay abal né' kin
dhéy beletna'chik.

Xó' tamti t'u'units, in
tsemdha' ani in
ts'ejka'chik i kwatsám
t'ijax ani pakdha'.
Taley in t'aja'chik juni
pulik ajib. Tamti in

bajuw an ts'ejel akal, in
punuwchik an kwatsám bá'
juni olidhte', tolmidh k'al in
akan ani tám, uteyitschik ti
k'apul. Tamti exban ti k'apul,

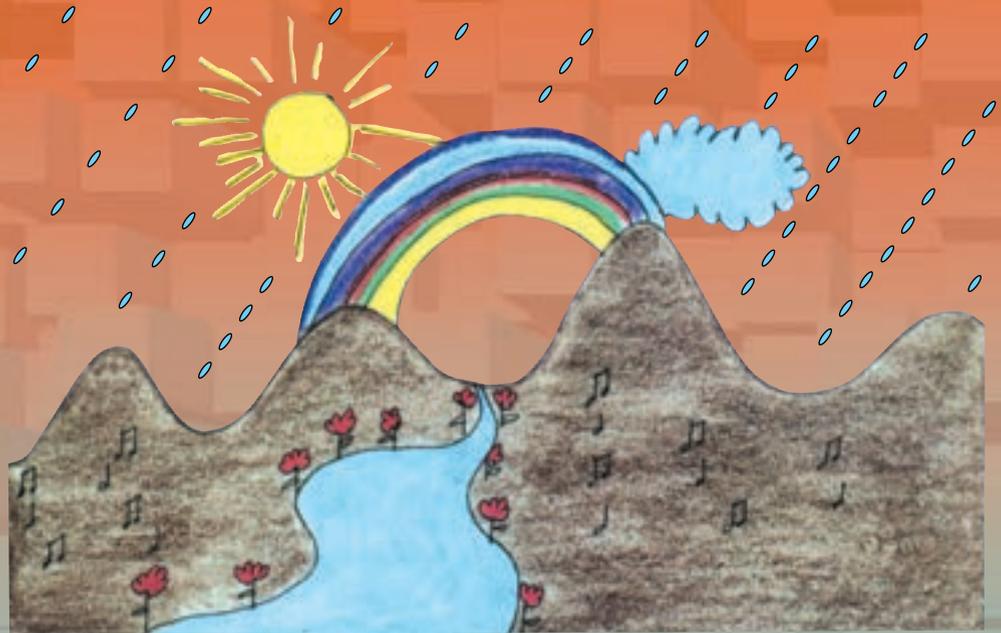




Cuando el animal creció y engordó, lo mataron. Prepararon con su carne tamales chicos y grandes; luego organizaron una gran fiesta. A la media noche, pusieron

como ofrenda los tamales que habían preparado y toda la gente del pueblo los probó. Cuando terminaron de comer, muchos hombres y mujeres se pusieron a bailar y así, de esta manera, se dirigieron hasta las grutas del **Tók'mom** ⁽¹⁾ y ahí desaparecieron y nunca más se supo de ellos.

Es por ello que hasta hoy, dicen que a veces se escucha música y ruido de danza, allí en las grutas del **Tók'mom**,



pero que esto ocurre sólo cuando va a caer un aguacero muy fuerte.

*Moisés Morales Domingo
6° grado
San Isidro, Tampaxal, Aquismón
27 de abril de 1983*

Nota:

⁽¹⁾ Tok'mom es el nombre de un manantial que se encuentra en el actual Ejido La Pimienta, en el municipio de Huehuetlán. El ejido está habitado por hablantes de náhuatl. Hace muchos años había un camino para ir a Tampaxal que pasaba exactamente donde está el manantial Tok'mom.



kubiy ani ta'chik k'alej ti bixom
al an jolatalab juntij ne' ka uiits
ani taná'chik ti ts'ibk'an, kom
bálinchik al an Tókmom.

Játs ma ti xó' a k'ícháj, ka ats'a'
tam unchikíl an bixom taná' ti
Tók'mom.

Moisés Morales Domingo
6° grado

San Isidro, Tampaxal, Aquismón

⁽¹⁾ An Tók'mom péI jún in eltal i ja' xi k'wajat ti
Pimienta, juni kwencial xi xowé'
k'wajchidh k'al walím i dhakchám. Ti biyál
wá'atsak juni bél abal ka k'alej jún ti
Tampaxal, ani taná'ak ti wat'el ti al an
Tók'mom.





El cazador devorado



Un día, un hombre estaba silbando en su milpa cuando escuchó la voz de un pájaro que le decía:

—Dame un poco de maíz.

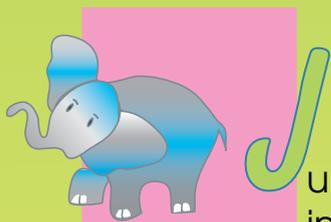
—Con mucho gusto te lo doy. Así me gusta, que los pájaros no se roben el maíz. —Contestó muy contento el hombre.

En otra ocasión, el hombre vio que muchos pájaros a la vez llegaban a su milpa a comer maíz; entonces él sacó su rifle y empezó a dispararles, pero los pájaros volaron con rapidez y se fueron. El hombre se quedó muy enojado.

Otro día, el hombre encontró nuevamente a muchos pájaros comiendo maíz de su milpa; les disparó varias veces, pero tampoco pudo matar a ninguno.

Pasaron varios días. El hombre regresó a su milpa y encontró a varios pájaros comiendo maíz; esta vez, de un solo disparo logró matar a varios.





An Aj Inik axi K'apat

Jun a k'ícháj juni
inik, kulbél

k'wájatak ti dhúbal tin alalábil,
tamti jun adhík in ats'a' abal
juni ts'itsin in ulalak:

—Ti kin pidha' wé' i idhidh xi
tatá' a k'ál.

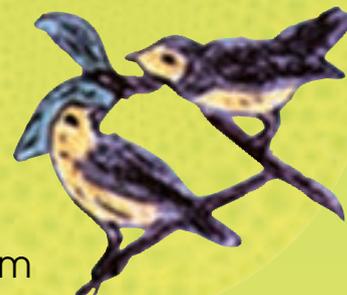
—K'al patal u kulbétal ne'ets tu
pidha'. Antsaná tu lé' abal an
ts'itsinchik, kin konoyal ani yab
ti kin kwe'chij u
idhidhal —in uluj an
inik.

Júnakej a k'ícháj, an
alte' t'ojnal in tsu'uw
abal k'al an
ts'itsinchik,



k'wájatak ti kwe'chinal in
idhidhal ani

tám, in
kaldha an
tsók abal kin
tsemdha'
patal an
ts'itsin. Po kom
an ts'itsinchik



lej adhik ti jumnal, yab in ejtow
kin tsemdha' maní jún. Tám an
inik lej tsakuy jale' ti

kwe'chinalak
in idhidhal.



Pílits a k'ícháj an
t'ojnal inik in ela'
juníl tin alilábil yan i
ts'itsin xi
exomakchik ti kwé'
k'al an idhidh, ani
tám, junílik'ij in exa'

kin tsemdha'chik an
ts'itsin, po jayétsej yab
in ejtow kin tsemdha'
mani jún.



Una mañana, el hombre se fue de cacería y llevó consigo aguardiente. Cuando llegó a la sierra, allá donde dicen que hay tigres, venados y leones, empezó a beber el aguardiente que llevaba; ya borracho, no sintió cuándo se quedó dormido.

Cuando estaba bien dormido se acercó un tigre. Y ahí mismo donde estaba tirado, el tigre lo devoró.

Y todo por haberse emborrachado.

*Fernando Fernández Téllez
Tam-Aletom, Tancanhuitz de Santos*



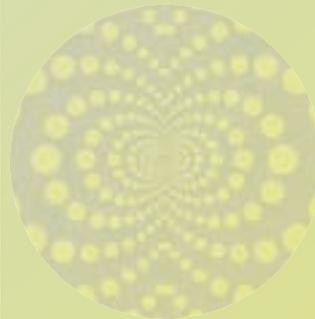
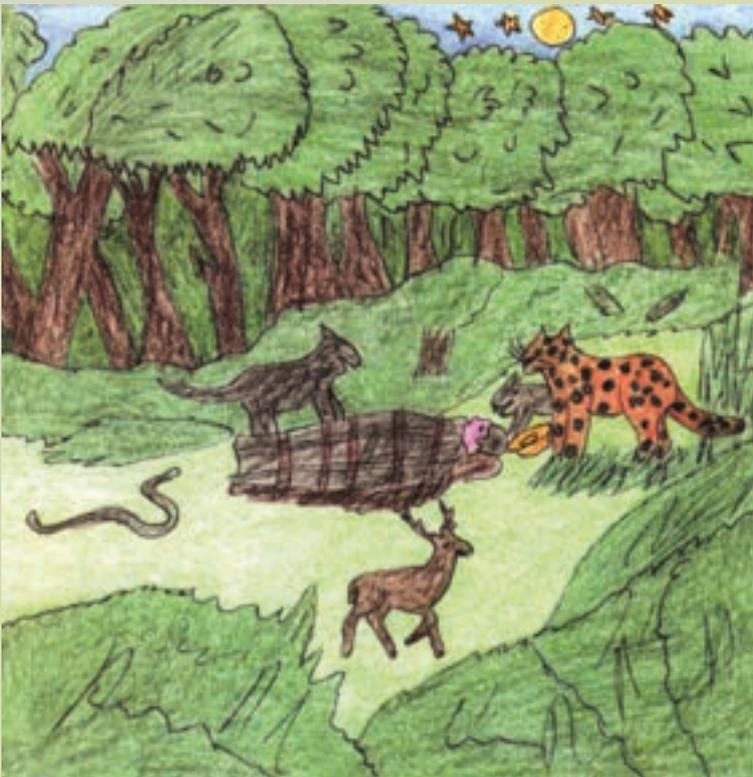


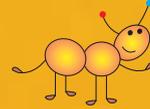
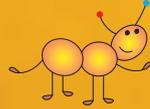
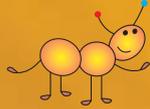
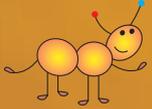
Tamti wat'eyits yán a k'ícháj,
an t'ojnal inik wichi y juníl tin
alilábil, ani in ela' juníl yan i
ts'itsin, po tám ojni' yan in
k'olow, kom yan kalat in kwi'iy.

Jun kalel, an t'ojnal inik in
tsalpay ka k'alej ti áj. In ne'dha'
tin ts'níl i binuj. Tamti ulits ti ts'én,
tiwa' juntij uxnal wa'ats i
padhum, i its'ámal ani i tsój, in
k'wánchij ti uts'ál ani lej wé'k'ij

tá' ti wilej ani ma yab in ats'a'
jay'k'i' ti wayits. Tamti alwa'
wayámadhak, utey juni
padhum ani tá'ti k'apts'uwat
an inik.

*Fernando Fernández Téllez
Tam-Aletom, Tancanhuitz de Santos*





H

abía un muchacho muy flojo. Todos los días se dedicaba sólo a pajarear.

Un día, al pasear por un arroyo, encontró a una muchacha bañándose.

La muchacha había dejado su ropa en la orilla del arroyo; el muchacho se la escondió debajo de una piedra y siguió caminando sin rumbo. Mucho rato después regresó a ver a la muchacha y la encontró desnuda, entonces la muchacha le preguntó:

—¿Acaso has visto mi ropa?

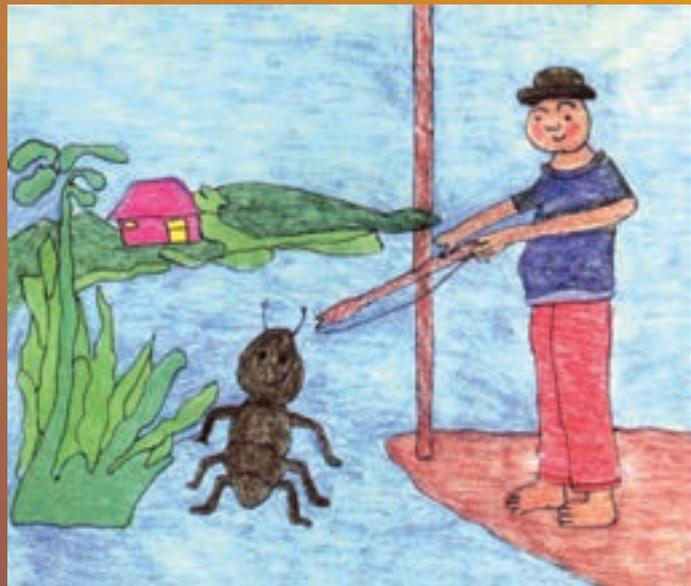
El muchacho contestó que no sabía nada y le dijo:

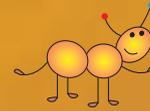
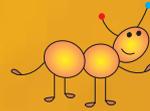
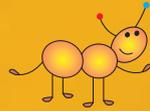
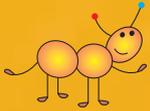
El muchacho flojo

—Te voy a ayudar a buscar tu ropa, pero deja que te acompañe a tu casa.

—Acepto que me acompañes,⁽¹⁾ pero no me hables de noche; si lo haces, me iré a “Berelín”⁽²⁾ y entonces, si de verdad me quieres hablar, hasta allá me irás a buscar,

La muchacha pronto recuperó su ropa y se fue a su casa



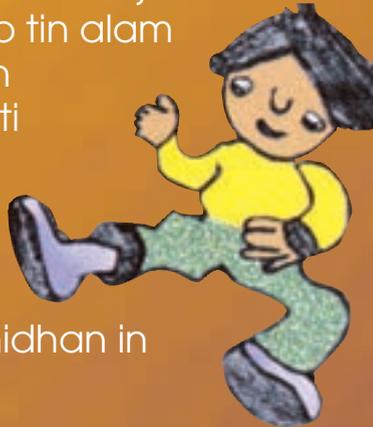


Tének



An Óbej Kwitól

Wajatak juni kwitol
xi lej óbejak,
Chudhél, in t'ojnálak ti kwi'kwil
k'al an ts'itsin. In bajuw jún a
ícháj kin ela' ti itse' jún i
chidhan xi k'wátak ti achim.
Kom axé' xi chidhan in
jilámalak in lakab tin wal an
itse', támna' an kwitól k'aiej in
tsinkanchal in lakab tin alam
juni t'ujub. Talbel an
kwitól in áynanchij ti
belelé. Wíjits ani',
an kwitól wichiy
juníl in me'ál an
chidhan. In ela'
xulu'. Támna' an chidhan in
konoy an kwitól.



—¿Yab tin tsu'chámal u lakab?

An kwitol tok'tsin abal ibáj in
tsu'úmal jant'oj. Taley, an
kwitól in ucha' an chidhan:

—Ne'ets bél tu tolmiy ka aliy a

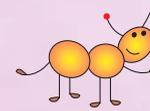
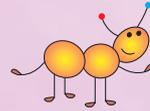
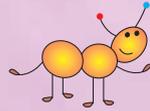
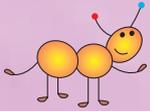
lakab max a jilál tu juna' ta
k'imá'.

—Tu jilál ti kin júna', po yab ti
kin tawnachikiy tam akal. Max
ti kin tawnachikiy t'ajat ne'ets
kin k'alej ma ti Berelín ani max
a lé' chubax ti kin tawna', ma
taja' ne'ets ti kin ela'—.

Antsaná' ti tok'tsin an
chidhan.

An kwitól dhubat in
wichbanchij in lakab an
chidhan ani tá' in júna' tin
k'imá'. Po tamti aklej, an
kwitol yab in kuxuy ani
tawna' an chidhan, ani tám,
an ts'ik'ách ts'ibk' ank'ij ani yab
jay'k'i' ti wichiy.

Tamti chudhey, an kwitol k'alej
in aliyal al an itse', po yabats in
ela'. Tám an kwitol ayin tin
k'ima' ani in ucha' in mím abal
ka ts'ejkanchat an bakan abal



acompañada por el muchacho.

Al anochecer, el muchacho no se aguantó y fue en busca de la muchacha para hablarle y, de repente, ésta desapareció.

Al amanecer, la fue a buscar al arroyo donde la había conocido, pero ya no la encontró, entonces el muchacho regresó a su casa y le dijo a su mamá que le preparara tortillas para su almuerzo. Luego fue en busca de un machete muy filoso. Cuando el almuerzo quedó listo, emprendió su caminata. Iniciaba un viaje muy largo en busca de la muchacha.

Al pasar por un arroyo vio que una hormiga estaba siendo arrastrada por la corriente. Rápidamente cortó una rama y la puso en el agua para que la hormiga se apoyara y pudiera salir. Cuando la

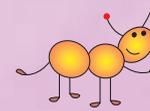
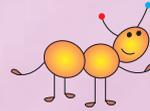
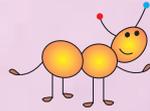
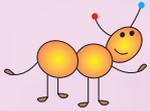
hormiga estuvo fuera del agua, se arrancó una pata y le dijo al muchacho:

—Te doy una de mis patas para que la ocupes. Si te encuentras con un animal peligroso, transfórmate en hormiga.

El muchacho siguió su camino y al poco rato

escuchó ruidos en el monte, fue a ver qué era y se encontró a un león atrapado en medio de unos bejucos, lo ayudó a desenredarse y el león quedó libre. Enseguida, el león se





Tének



tin ts'iníl. Taley k'alej in chiyál
juni matsét lej wi'idh.

Tamti ts'ejkanchatits in ts'iníl,
támna' an kwitól k'alejits. Ne'ets
ka k'alej ów abal kin aliy an
chichan. Tamti wat'ey bá' juni
itse', in tsu'uw abal juni dhanits
k'wátak ti bodhondhab k'al an
ja'. Po an kwitól k'alej in
muts'iyal juni te' ani in k'wajba'

ts'ejel an ja' abal kin ejtow ka
kalej an dhanits. Tamti an
dhanits in ejtowits ka kalej, in
la'úna' jún in akan ani in ucha'
an kwitól:

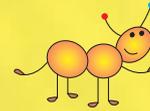
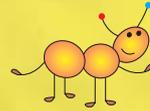
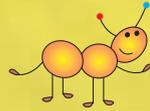
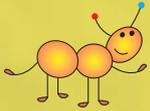
—Tu pidhál jún u akan abal ka
ayendha' ti bél. Max ka ela' jún
i “animal”, kit wenk'on tit
dhanits.

An kwitól in k'wajbanchij ti
belal, po ti bél, in ats'a' jant'ots
tsikikil alte'. K'alej in met'al ani in
tsu'uw abal pélak jún i tsój xi
k'wajat wik'at k'al an ts'aj xi
wa'ats alte'. Tamna' an kwitól in
muts'ínchij an ts'áj ani in walka'
an tsój. Taley an tsój in jixona'
jún in jujúl ani in pidha' an
kwitól ani taley in ucha':

—Max ka ela' ti bél jún i
“animal”, ani in lé' ti k'apuj, kit
wenk'on tit tsój.

An kwitól tá' k'alej ti belal ani lej
wek'ij in ela' jún i t'íw xi
k'wajatak ti uk'nal
abal u k'aíl, po jayétsej in ela'





arrancó un pelo y se lo dio al muchacho, al tiempo que le decía:

—Si por el camino te encuentras con un animal que te quiere comer, transfórmate en león.

El muchacho siguió caminando y poco tiempo después encontró a un gavilán que estaba llorando de hambre y cerca encontró un caballo.

El muchacho agarró su machete y de un golpe mató al caballo para darle de comer al gavilán. Una vez que el gavilán quedó satisfecho se arrancó una pluma y se la dio al muchacho; luego le dijo:

—Si te encuentras con un animal que te quiera comer, transfórmate en gavilán.

El muchacho siguió caminando, hasta que llegó a

la casa de la Luna que, al darse cuenta de la presencia del muchacho, preguntó:

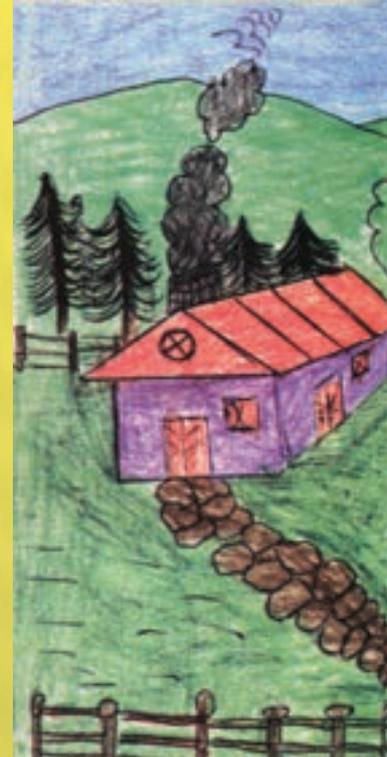
—¿Qué haces por aquí?

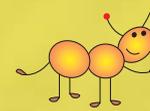
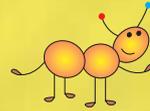
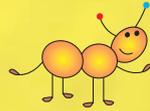
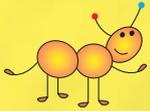
—El muchacho contestó:

—¿Tú sabes dónde queda el pueblo de "Berelín"?

—No, yo no sé dónde está ese pueblo, pero puedes ir a la casa de mi compadre Estrella, seguramente él sí sabe.

En seguida, el muchacho se fue a la casa del compadre Estrella, pero éste le dijo no conocer el pueblo que buscaba.





Tének



kubúl jún in bichim. Taley k'alej in ik'tal an matsét ani in tsemdha' an bichim ani játs in pidh kin k'apuj an t'íw. Tamti k'apúmadv an t'íw, támna' in la'úna' jún in jujúl ani in pidha' an kwitol ani in ucha':

—Max ka ela' ti bél jun i “animal” ani in lé' ti k'apuj, kit wenk'on tit t'íw.

An kwitól belátsits junílik'ij. Ówits ti ne'ets támna' in bawchij in k'imá' a íts. Tám a íts' in ucha' an kwitól:

—¿Jant' oj a ts'ejkál te'?

Tám tok'tsin an kwitól:

—¿Wámta' a exlál ju'táj ti jilk'onan an bichow Berelin?

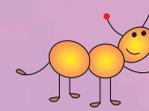
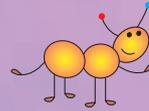
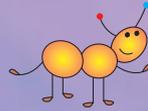
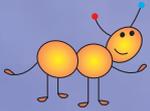
Naná yab u exlál jutij jil'k'onan nixi bichow, po xo' kit k'alej tin k'imá' u kumpálej ót, wám in exlálja'.

Antsaná' ti tok'tsiyat k'al a íts'.

Tám an kwitól k'alej juntij k'wajíl a ót, po a ót in uluj abal yab jayej in exlál ju'táj ti jilk'onan nixé' xi bichow. Taley an kwitól aban k'al a ót ka k'alej tin k'imá' an ik'.

Taley an kwitól k'alej ma juntij k'wajíl an ik', po xin ela' al an atáj játsak expidh in mím an ik', ani játs k'ál ti uchan abal kin

Español



El muchacho se fue entonces a la casa de **Ik'**, el viento, cuando llegó, sólo estaba la madre de éste, quien le dijo que esperara hasta que su hijo llegara. También le dijo que lo iba a amarrar para que aguantara la fuerza con la que iba a llegar **Ik'**.

Cuando **Ik'** al fin llegó a su casa, su madre le dio de comer; cuando terminó, **Ik'** le dijo al muchacho:

—Agárrate muy bien para que no te caigas, yo voy a llevarte hasta el pueblo de “Berelín”. Pronto llegaron allá.

Al quedarse solo, el muchacho se vio de repente entre muchos tigres que lo quisieron comer, pronto se acordó de los consejos que le habían dado los animales a los que había ayudado y se convirtió en gavilán; así peleó contra los tigres hasta que pudo matar a todos.

Luego fue a caminar por el pueblo, hasta que llegó a la casa de un gran rey.

En esa casa encontró el nido de una paloma que se llama **puchun**,⁽³⁾ que contenía unos huevos; el muchacho agarró del nido un huevo y fue a quebrarlo en la cabeza del rey; al momento, éste quedó muerto.

Y el muchacho allí se quedó a vivir.

Vicenta Martínez Abraham
San Isidro, Tampaxal, Aquismón

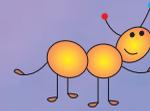
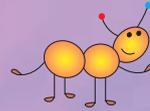
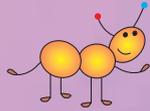
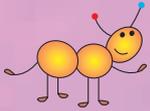
Notas:

⁽¹⁾ En la versión original aparece la palabra *júna'*, que comúnmente se traduce como acompañar; sin embargo, para la gente de la Sierra de Aquismón, esta palabra significa que un hombre y una mujer ya van a formar pareja. Lo mismo sucede con la palabra *tawnachikiy* (hablarle a), que es equivalente a enamorar.

⁽²⁾ Parece que la palabra Berelín, es una adaptación de Berlín.

⁽³⁾ Puchun: especie de paloma que abunda en la región Huasteca.





Tének

aychij ma ka wichiy an ik', po jayétsej uchan abal ne'ets ok'ox ka wik'an, kom in kwitólil ne'ets ka chích lej tsapik.

Wíjits ti k'wátak wik'at an kwitól, tamti in ats'a'a abal ta'talits ti chikikíl. Tamti ulkan an ik', pidh'an kin k'apuj an bakan k'al in mím. Tam ti talíts ti k'apul, uchan an kwitól:

Xó' kit ts'at'ey alwa' abal yab kit ijkan. Nan né' tu ne'dha' ma ti bichow Berelín.

pejéx ma ti in tala' tsemdha' an padhum axin ela'.

Talbel xe'tsinits ti belelél taná' al an bichow ma tin ela' juni atáj juntij k'wajllak juni yetse' ts'álej. Taley, taná' al an atáj in elchij jayej in k'utíl juni puchun xi in kwá'alak in dhak'chók'. Támna' an kwitól in uma' juni dhak'chok' ani in pok'chij tin ók' an yetse' ts'álej ani k'al nixé', jawa' t'ajchin, an yetse' ts'álej, t'ajat tsemets.

*Vicenta Martínez Abraham
San Isidro, Tampaxal, Aquismón
25 de marzo de 1983.*

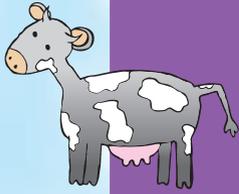


Ani tamna' uldhájits. Po al, nixé' xi bichow, an kwitól in ela' ya in padhum, ani abal yab ka k'apat, an kwitól dhubat wenk'on ti t'íw ani antsaná' tin k'wánchij ti

(1) An káw júna' játs ejtlíl max naná' kin ts'at'ey k'al jun jita' abal yab ku walka' ka k'alej kwetém. Po an ts'énibchik in ayendhál axé' xi káw abal kin uluj abal jún i kwitól ne'tsits ti júnax k'wajil k'al jún i ts'ik'ách.

(2) An káw Berelín yab i exlál ju'táj tin kaldha' a xin dhucha' axe' xi t'ilab. I tsalpayal abal a Vicenta in punk'unchij kwetém axé' xi bijlab, kom walam in wé' ats'ámal abal wá'ats jun i bichow xi in bij "Berlín", abal kin k'íjdhbédha' an t'ilab.

(3) Wámta', jayetsej le' kin uluj walámta'.



U El conejo y el coyote (1)

Un coyote lloraba sentado sobre una piedra plana. Sentía dolor porque su piel se había desgarrado por las espinas, cuando un día tuvo que correr para que los perros no lo mordieran.

Cuando terminó de llorar, fue a meterse a un carrizal, ahí encontró a un conejo que muy contento estaba tocando una guitarra; el coyote llegó saludando:

—Buenos días amigo conejo.

—Buenos días amigo coyote
—contestó el conejo.

—Veo que tocas muy contento, pero ahora te voy a comer.

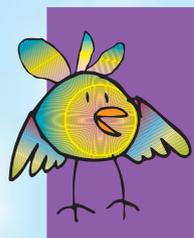
—Dijo el coyote.

—No me comas coyote; mira amigo, a medio día aquí va a haber un casamiento,

por eso me han dejado a cuidar los bolimes. Si quieres, puedes quedarte también para que me ayudes a cuidar esos bolimes que están en esa olla que está debajo de la tierra.

—Contestó el conejo al tiempo que señalaba un hoyo que apenas se veía—. Si quieres, te dejo la guitarra, mientras voy a dar un paseo por ahí. ¡Ya estoy cansado de tocar! Sólo te pido que cuando escuches que ya vienen los que se van a casar, vas y metes la mano en la olla para que veas si los bolimes ya están cocidos.





An Koy ani an Chuch

una k'ícháj, juni chuch k'wájatak ti uk'nal ketél bá' juni lemat' t'ujub, kom ts'ik'wik'wílak in ot'ól k'al k'ídih, tamti ádhlat abal yab ka k'at'uwat k'al an pik'o'.

Tamti exban ti uk'nal, tá' k'alej ti beledél bá' jún in pakáblom. Taná' in ela' jún i tsákam koy xi k'wátak ti t'enel k'al jún i tsakam "guitarra", ani an chuch tá' k'alej in tsapnédhal.

—Taj'anének ja'ub koy—in uluj an chuch,

—Tajk'anének ja'ub chuch—antsaná' ti tók'on an koy.

—K'wát tit t'énel, po xuwé' né'tu k'apuj—antsaná' in uluj juníl an chuch

—Imbáj ti kin k'apuj;

ka met'a' exlowál, lej kubledh a k'ícháj ne'ets ka ulits juni tomkinél, jaxtám naná' in jilnének tin belom bolím—antsná' ti tsab tók'on an koy.

Talbel an koy in tsab ucha' an chuch.

—Max a lé', té' kit jilk'on ka beletna'téj an bolím ani ne'ets tu jilchij an "guitarra" abal tit t'enel, ani tam ka ats'a' tálits an tomkinél, kit k'alej ban pach ani ka ts'okowal k'al a k'ubak abal ka tsu'uw max t'ekatits an bolím.

Pero ni já' i bolím xi uchan





Y nomás terminó de hablar, el conejo se alejó del coyote y fue a prender lumbre alrededor del carrizal.

Pero eso que el conejo llamaba olla de bolimes, sólo era un nido de jicotes, por eso cuando el coyote fue a meter la mano, salieron los jicotes y le picaron. Después, vio que la lumbre venía cerca, así que aventó la guitarra y se salió llevando la cola y el cuerpo todo chamuscados.

Mientras, el conejo corrió a esconderse a la orilla de un lago.

El coyote quedó muy enojado y buscó al conejo para comérselo.

Lo encontró durmiendo dentro de un capullo de gusano.

Enfurecido, el coyote le dijo al conejo:

—¡Te voy a comer, conejo!

—No me comas, amigo coyote —respondió el conejo—; yo estoy escondido porque se va a acabar el mundo, te dejo el capullo para que te escondas y puedas salvarte.

Enseguida, el conejo se salió del capullo y en su lugar entró el coyote. Cuando éste ya estaba adentro, el conejo le amarró la boca al capullo pero antes lo llenó de agua y piedras, después azotó en el suelo una lata, haciéndole creer al coyote que eran los truenos, y así estuvo por mucho tiempo, hasta que el coyote se murió.

*Leocadia Contreras Pérez
5° grado
Barrio Guadalupe, anexo
a La Subida, Ciudad Valles*

Nota:

⁽¹⁾ El título original de este relato era "An inik ani an ajin", que significa "El hombre y el lagarto". Leocadia envió varios relatos bajo ese mismo título, se seleccionó uno, que hablaba de un coyote y un conejo y por eso le llamamos como aquí aparece: El conejo y el coyote.





kin ts'okow, pélak in pák'w i pajam. Taley, an koy k'alej in chikál tin tonídh an pakáblom.

Tamti an chuch in tsu'uw abal utatits ti tál an k'amal, t'ikon ani in wiwína' an "guitarra" ani kalej dhijojól in wéw ani tin puwél in wal, tamchál an koy ádhlat jayej ani k'alej ti tsink'onál bá' in walte'líl jún i lejem.

Tám an chuch jil'k'on tsakúl ani xe'tsin in áliyal an koy abal kin k'apuj. In ela' wayámadh bá' jún i ot'óch. Tám uchankwa'juníl an koy k'al an chuch:

—Né' tu k'apuj ja'ub koy.

—Imbáj, íb ti kin k'apuj ja'ub chuch. Té' in k'wát tsink'odh, kom ta'tálists an k'ibnits. Né' tu jilchij tatá' an ot'óch abal kit tsink'on—. Anits ti tók'on an koy.

Taley, kalej an koy ti bá' an ot'óch ani tám an chuch játs otsits, po tamti k'wájatakits altáj an chuch, an koy in wil'chij in wi' an ot'óch ani taley in jolchij i ja' ani in jolchij i t'ujub ti bá' an ot'óch. Talbel in bik'la' juni látaj, xi in uchál pél i mamláb, ani antsaná' in kó'oy mapudh an chuch, ma ti tsemets.

Leocadia Contreras Pérez

5° grado

Barrio de Guadalupe, anexo a La Subida,

Ciudad Valles

⁽¹⁾ Axé' xi t'íláb pél in dhuchbil a Leocadia, po jajá' in punchámalak tin bij: "An Inik ani an Ajin" po kom al an t'íláb in chí'dhálak yan i t'íláb, wawá' expidh i takuy jún, jaxtám i jal'k'unchij in bijíl ani i punchij "An koy ani an Chuch."



E

ste era un conejo que vivía con un coyote.

Todos los días el coyote salía a cazar otros conejos que no eran sus amigos. Mientras, el conejo amigo se quedaba en casa o salía a comer hierbas.

Un día, el coyote se metió en un zacatal muy grande donde pensaba encontrar un buen conejo para su almuerzo, pero se quedó tieso de miedo cuando vio que frente a él estaba un tigre. A causa del espanto, estuvo ocho días enfermo y hasta fue a ver a un brujo para que lo curara.



El relato del conejo y el tigre

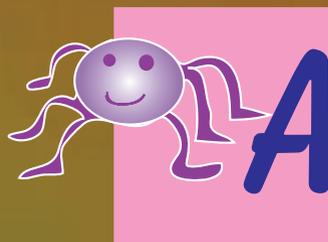
Cuando sanó, fue de nuevo a buscar conejos, pero esta vez se llevó un machete, por si volvía a encontrarse con el tigre.

El tigre, que no era nada tonto, se dio la vuelta y fue a la casa del coyote, donde sabía que estaba también un conejo. El conejo, amigo del coyote, estaba tan dormido que no escuchó cuando llegó el tigre.

El tigre estaba por comerse al conejo cuando llegó el coyote y de un machetazo le cortó una pata al tigre; éste, al sentirse herido huyó corriendo

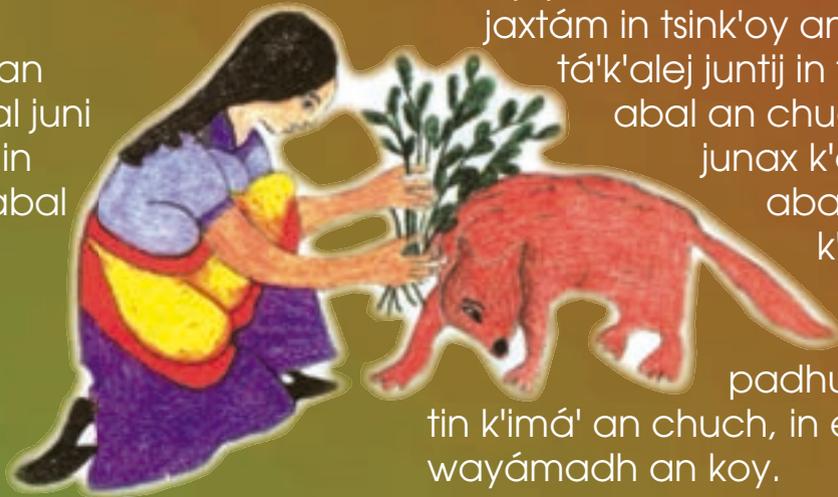


In T'ilálib an Koy ani an Padhum



xé' pél juni koy xi k'wajílak junax k'al juni chuch. Patal a k'ícháj an chuch k'alelak kin yak'wa' an koy xi yab in ja'ub ani játsak in k'apal chudhél, tamchál an koy xi pél in ja'ub, k'álelak ti ak'ul.

Juna k'ícháj, an chuch balin al juni tómlom juntij in tsalsapayal abal né'etsak kin ela' juni koy abal kin k'apuj. Po wat'adh ti jik'ey tamti in tsu'uw abal taná' al an tómlom, kúbatak juni yetse' padhum. K'al nixé' xi jik'ib, k'wajiy waxik a k'ícháj ti yabu k'apul ani ma k'alej in tsu'tal juni dhiman abal ka iláliyat.



Tamti jeley, an chuch k'alej juníl ti álim koy, po tám in ne'dha' jún i matsét abal kin tsemtha' an padhum max ka wichiy kin tsu'uw. Po an padhum kom tsalpadh jayej, in uluj abal ibáts ne'ets kin takchikiy an chuch, kom jaj in ne'dhál an matsét jaxtám in tsink'oy ani

tá'k'alej juntij in tso'ób abal an chuch k'wajíl junax k'al an koy abal játs kin k'apuj.

Tamti an padhum ulits tin k'imá' an chuch, in ela' wayámadh an koy.

K'wátakits né' ka k'apat an koy k'al an padhum, tamti ulkan an chuch ani in t'ak'ínchij jún in akan an padhum. Tám an padhum tá' k'alej ti ádhil k'al



con las tres patas que le quedaban.
Después, el coyote, que estaba loco de hambre, le dijo a su amigo conejo:

—¡Ahora corre, conejo!

Cuando el conejo se echó a correr, su amigo el coyote le dio una pedrada en la cabeza. El conejo cayó desmayado y el coyote muy contento se dispuso a comerse a su amigo, pero cuando ya le estaba clavando los dientes, de repente llegó el tigre y mató al coyote.

El conejo despertó de su desmayo y se echó a correr, pero fue visto por un cazador y ahí lo mató.

El tigre también fue visto por el cazador y de un balazo lo mató.

El cazador se cargó al conejo, al coyote y al tigre; iba muy contento porque llevaba mucha carne a su casa, pero al pasar por un río se resbaló y el río se llevó toda la carne que llevaba.

El hombre quedó muy triste.

*Agapito Reyes Rosa
Tatacuatla, Huehuetlán*

Notas:

- (1) En Tatacuatla habita gente que habla tének y náhuatl.
- (2) Tam-Ajab es el nombre en tének del actual municipio de Huehuetlán.





ox in akan. Taley an
chuch in ucha' an koy:

—Xó' kit adhláts ja'úb
koy.

Ani an koy in k'wajba'
an ádhiláts. Po tamti
k'wátakits ti ádhil an
koy, abchin ti t' ujub k'al
in ja'ub chuch ani tám
ijkan putenek. Tám utey
an chuch, kulbél abal
ne'ets kin k'apuj in ja'ub
koy. ¡Ani ibáts! Kom tamti
né'etsakits kin k'apuna', ti utkan
an padhum xin t'ak'chámal in
akan, ani tá' ti tsemghan an
chuch.

Talbel an koy ejtsin ani tá' k'alej
ti ádhil, po lej wé'k'ij tsu'tat k'al
juni áj inik ani játs k'al ti
tsemghan. Lej wé'k'ij, ulits an
padhum in aliyal an koy abal
kin k'apuj, po kom dhubat
tsu'tat k'al an aj inik, tsókliyat
ani tsemghan Jayej.



Taltalab an áj inik in kitna' an
koy, an chuch ani an padhum
abal kin andha' an t'u'lek tin
k'imá'. Po tamti k'wátak tin
jaluwal juni walja', tsilpan ani
tá' uk'tsin k'al patal i t'u'lek.

*Agapito Reyes Rosas
Tatacuatla, Huehuetlán*

⁽¹⁾ Al an kwencial Tatacuatla, wa'ats i
k'wajil xi péi i tének ani xi péi i dhakchám.



El hombre que se cayó al Sótano de las Golondrinas



E

ste relato cuenta de un hecho que sucedió en Aquismón, San Luis Potosí.

Eran dos muchachos que se enamoraron de una muchacha muy bonita. El más atrevido e inteligente quiso ganarse el amor de la muchacha a como diera lugar.

Por mucho tiempo pensó cómo podía ganarle al otro muchacho; entonces se le ocurrió empujarlo al **Sótano de las Golondrinas**,⁽¹⁾ que estaba cerca de donde ellos vivían.

Así, en un hermoso día, con engaños lo llevó al monte y cuando estuvieron al borde del Sótano, lo empujó para

que el otro muchacho cayera al vacío.

El muchacho desapareció, sus familiares y amigos lo estuvieron buscando. También las autoridades se unieron a la búsqueda, pero nunca lo encontraron.

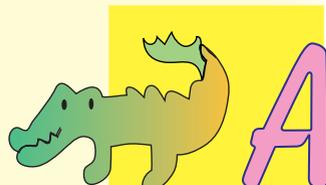
Como ya todos lo dieron por muerto, sus familiares hicieron los rezos necesarios y pronto se olvidaron de él.

Mientras, el muchacho que hizo la maldad logró casarse con la muchacha; pero no duró mucho tiempo casado, ya que un día, cuando





An Inik axi ijkan ti al in Jólil an Úklídh



A

n t'ilab, pél juni
t'ajnéł xi wat'ey ti
Aquismón. Axé' pél tsáb i kwitól
xi in le'na'chik tin k'al juni
ts'ikách lej alabél. A xi más
padhay ani mas tsalpadh,

in le'na' kin átanchij in
le'nomtal an ts'ik'ách k'ali
alwa'taláb o k'ali kidhabtaláb.
Tin ók' in k'ó'oy yani tsalap abal
kin ejtow kin áta' in k'wiyowál.
Tám in uluj abal ne'ets kin
bak'amna' ti al in
Jólil an Úklídh ⁽¹⁾ xi
k'wajat taja' utat.

Ani atsaná', juni
alabél k'ícháj, k'ali
k'ambixtaláb, in
ejtow kin ne'dha' in
atkwitól ti beleléł
alte', xantij jajá' in
ulúmal. Tamti
k'wájatkits al an
tsabál xantij in
éjtowal, kin
bak'amna' in
k'wiyowál bá' an
yetse' jół abal táts ti
kin ts'ibk'a'.





estaba tumbando monte, lo mordió una víbora y murió.

Pasaron muchos años y cuando ya nadie se acordaba, el muchacho que fue empujado al **Sótano de las Golondrinas** regresó y platicó todo lo que había pasado.

Dijo que al caer sólo se había desmayado y cuando despertó vio que estaba en un lugar desconocido; ahí lo

cuidaba un muchacho que siempre le recomendó que no caminara muy lejos. También contó que cerca de él siempre estuvo una víbora muy grande, pero que no le hizo ningún daño.

También platicó que le dieron de comer poco, pero que nunca sintió hambre. Un día le dijeron que no podía vivir por mucho tiempo en ese lugar porque ensuciaba aquella tierra sagrada y que mejor lo iban a regresar a su casa.



El muchacho que estuvo cerca de él, le dijo que sus familiares ya estaban muertos, que ya les habían rezado novena y les habían llevado las cruces, como era costumbre.

Un día le avisaron que ya lo iban a regresar a su casa, y cuando llegó el momento, no sintió cómo sucedió, cuando se dio cuenta, estaba ya afuera del Sótano de las Golondrinas.



Tamti ts'ib'ank'ij, an kwitól
xe'tsin ti aliyab k'al in yanétal,
ani k'al in juntal, ani jayej k'al
an éyalchik, po yab jay'k'i' ti
elan. Tám tsalpayat abal nixé'
tsemstsits ani jaxtám tokot
t'ajchin an t'ajnéł jawa' in
tomnál ani tá' uk'chiyat.

Tamchál an kwitól xi in t'aja' an
pojxaxtaláb a xi bak'ámnaxin,
in éjtow ka tomkin k'al an
ts'ik'ách, po yab owey ti kulbél,
kom juna k'ícháj tamti k'wátak
ti chixil alte', k'at'unáj k'al juni
tsan ani játs k'ál ti tsemets.



Wat'ey yani tamub, ani mani
jita' yabákits in t'ilál, wíchiy an
kwitól xi bak'amnáj al in Jólil an
Uklidh, ani in olna' abal tamti
ijkan, yab jant'oj in wat'a'.
Expidh in k'iba' in ots'omtal ani
tamti ejtsin, in tsu'uw abal
k'wátak al juni tsabál xi juni
yab in exlál, ani belkómtej k'al
juni kwitól, jayej lej píl. K'al axé'
xi kwitól, uxnalak abal yabkwa'
ka beleláts ów, ani utat al jajá'
ets'ey k'wájiy jun;i pulik tsan.

Pidhankwa' ti k'apul lej wachik
ani yab in ats'a' jay'k'i' i jáyil.

Uchankwa' jayej
abal ne'ets ka
ólchin an bél ka
ayin, kom yab in
éjtowal ka k'wajiy
owat taná', kom
jajá'kwa' in
ts'ijkayalej an
tsabál. In olna',
abal ok'ox,
tso'obliyat kwa' k'al
an kwitól, abal in
yanétal
pélakitschik i



Regresó a su casa un poco enfermo; no podía hablar bien.

Pasados algunos años, le contó a su padrino todo lo que le sucedió cuando estuvo dentro del Sótano y es por eso que nosotros lo sabemos también.

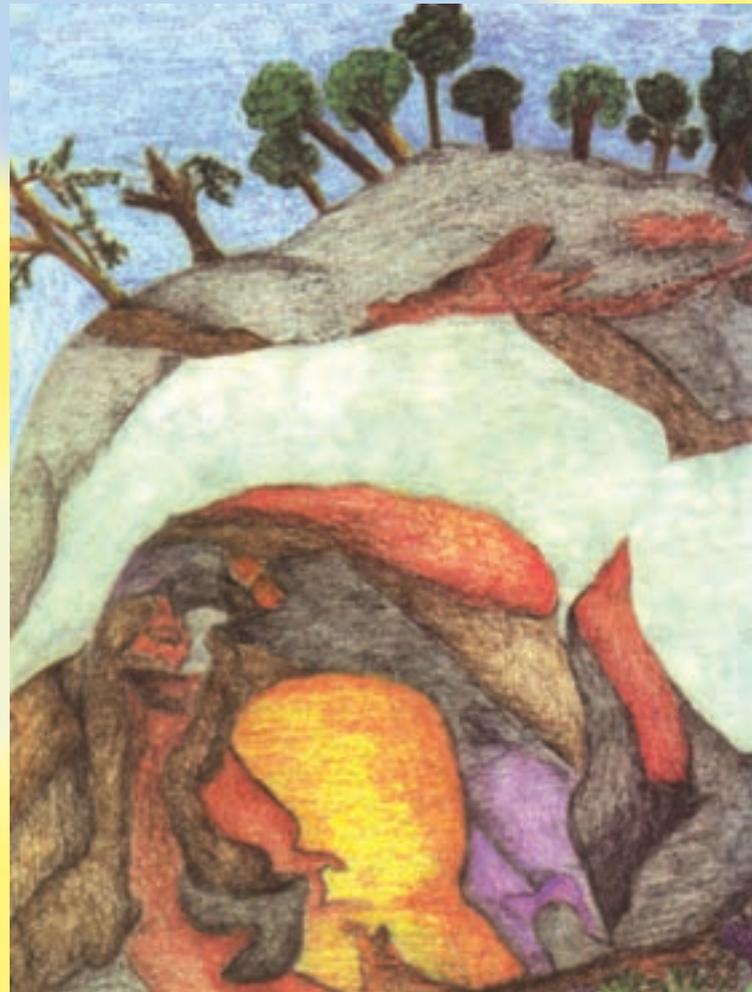
Este es un relato acerca de un hecho real. En el lugar donde sucedió tienen mayor información.

*Martina Rosas Martínez
Agustín Rosas Fernández
6° grado
Santa Martha, San Antonio*

Nota:

(1) Jól kwele', conocido en español como el Sótano de las Golondrinas, es una cavidad subterránea en forma vertical. Según algunos estudios realizados, se trata de un hundimiento, cuya profundidad aproximada es de 525 metros. En esta cavidad viven numerosas especies de aves, entre ellas pericos, guacamayas, cotorros y golondrinas. Es impresionante ver cómo al amanecer salen las aves en grandes parvadas y al atardecer entran. El Sótano de las Golondrinas se encuentra

en la parte más alta de la sierra de Aquismón, cerca de la comunidad de San Rafael. Es un sitio misterioso que ha dado origen a muchas y variadas leyendas. Por ejemplo, se cree que en este lugar vive el Señor Mámláb, el dueño y protector de los animales y de las plantas.





Tének

tsemélom ani t'ajchidhakits i
"novena" ani ma akchidhakits
i krus, xantij t'ajnal taja'.

Olchin jay'k'i' ti ne'ets ka
wichbaj, "pero" tamti in
bajuwits a k'ícháj, yab in ats'a'

jant'odh ti k'alej. Tamti tsalpan
k'watits eléb.

Wichiy tin k'imá' ya'ul wé', yab
in ejtowalak ti káw alwa'. Tamti
wat'eyits yani tamub in t'ilchij
patal in kumpay'lóm jawa' in
wat'a' al in Jólil an
Uklid.

Axé' pél juni t'ílab ani
juni t'ajnéel xi chubax.
An kwencial xanti
uluwab in tso'ob más.

*Martina Rosas Martínez
Agustín Rosas Hernández
6° grado
Santa Martha, San Antonio*

(1) A Martina in bijiyal ti in **Jólil an
Úklídh**, po jayetsej an **Jól Kwele'**.





El relato de los músicos



Hace tiempo había un grupo de músicos que se dedicaban a tocar huapangos.

Como no sabían hacer otro trabajo, iban a tocar a cualquier lugar donde los invitaran.

Una vez fueron a tocar a un pueblo. Cuando dieron las tres de la mañana dejaron de tocar y dijeron que ya se iban para su casa. Estando en camino se les apareció un hombre que se llama diablo, que decía ser compadre de los músicos.

—Oigan amigos, vamos a mi casa para que me toquen unos sones. —Dijo el diablo.

Los músicos contestaron que no querían ir porque tenían mucho sueño.

El diablo, para convencerlos, dijo:

—Les voy a pagar lo que me pidan, yo tengo mucho dinero.

—Está bien, entonces sí iremos.

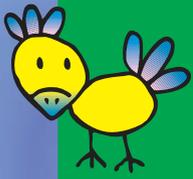
—Contestaron los músicos.

Pero estos músicos no sabían que aquel hombre que les invitaba a tocar en su casa





In T'ilálib an T'énel



T

i jay'k'i' wa'atsak
jun kubél i t'énel
ts'ejkadh k'al oxi inik a xin
t'ojnálchik walím ti t'énel
k'aníláb wapango. Yabakchik
in wit'ál kin t'aja' píl i t'ojlab,
jaxtám k'alelak ma ju'támakits
ka kaniyatchik ti t'énel.

Júníl k'alechik ti t'énel al juni
bichow. Tamti in bajuwits an ox
ora an dhajuw in jila'chik ti
t'énel ani in ulujchik abal
ne'tsits ka ayin,
po ti

bél, kalénchat k'al jún i inik a xin
bij ti teneklab a xin ulalak abal
pél i kumpalelab ani in ucha'
antsé' an t'énelchik:

—Ka ats'a' ja'úbchik, wanaj ti
atáj abal ti kin t'enchijsab ox i
k'aníláb.

An t'énelchik tok'tsin abal yab
in lé' ka k'alej, kom in
lé'akitschik ti
wayal. Tám an



Español



era el diablo y por eso aceptaron ir.

Enseguida les dio un caballo a cada quien; cuando montaron, los caballos empezaron a correr y los hombres sintieron miedo, ya que sentían que a veces los caballos corrían y también como que volaban.

Llegaron al lugar donde iban a tocar, les dieron de comer y la comida consistía en sapos vivos.

Había otros diablos ahí que comieron felices, pero los músicos no comieron nada, ya que sintieron asco por los sapos.

Cuando se acabó la comida, los músicos se pusieron a tocar

y salieron a bailar unos sapos grandes, unos hombres con tres pies ⁽¹⁾ y unas víboras que se entrelazaban entre sí.

Cuando vieron aquello, los músicos se espantaron; después de un rato, cuando empezaron a reponerse del miedo, se pusieron de acuerdo y dijeron:

—Vamos a tocar un son dedicado al Todopoderoso. Y empezaron a tocar.

De repente las luces se apagaron y todo quedó oscuro. Los pobres músicos tuvieron que esperar a que amaneciera para saber en qué lugar estaban y encontrar el camino a su casa.

Cuando amaneció, se dieron cuenta de que estaban en la punta de un cerro y con





Tének

at'ax inik in uluw
juníl:

—Ne'ets tu
jalbiychik jáyits ti
kin konchij, nanu
kwa'al lej yan i
tumín. Tám an
t'énéelchik in uluw:

—Alwa tám, ne'ets
ku k'alej.



Po an t'énéelchik yabak in exlál
max jita' k'ál ti kaniyabak,
játsak an at'ax inik ani jaxtám
in le'na'chik ka k'alej.

Taley pidhan junchik i bichim
abal kin púna'. Tamti
puneyitschik, an bichim tin jun
adhím in tujchichik ti ádhil, po
ejtíl max xaludh jumnalak ti
ne'etschik, kom jun wé' in ats'ál
abal ne'ets ti ik' ani jun wé' ti
tsabál.

Wé'k'ij ultsits ti al an tsabál xanti
ne'ets ti t'énéel. Taley
pidhanchik ti k'apul ani an

k'apnéel walím pélak i ejat
k'wa'. An teneklabchik in
k'apujchikja', po an t'énéelchik
yab jant'oj in k'apuj, kom
pélak i walím k'wa'.

Tamti exban an k'apúts, in
k'wánchij ti t'énéel ani taley
kalejchik an bixom: pélakchik i
k'wa' ani tsab ox i inik xin
kwa'alakchik ox in akan ani
jayej yan i tsan axu dhúk'pix
k'al an bixnéel.

Tám an t'énéelchik ts'éjenits ⁽¹⁾
ani kwé' káwinchik abal
jant'oney ne'ets kin t'ája'chik.

Español

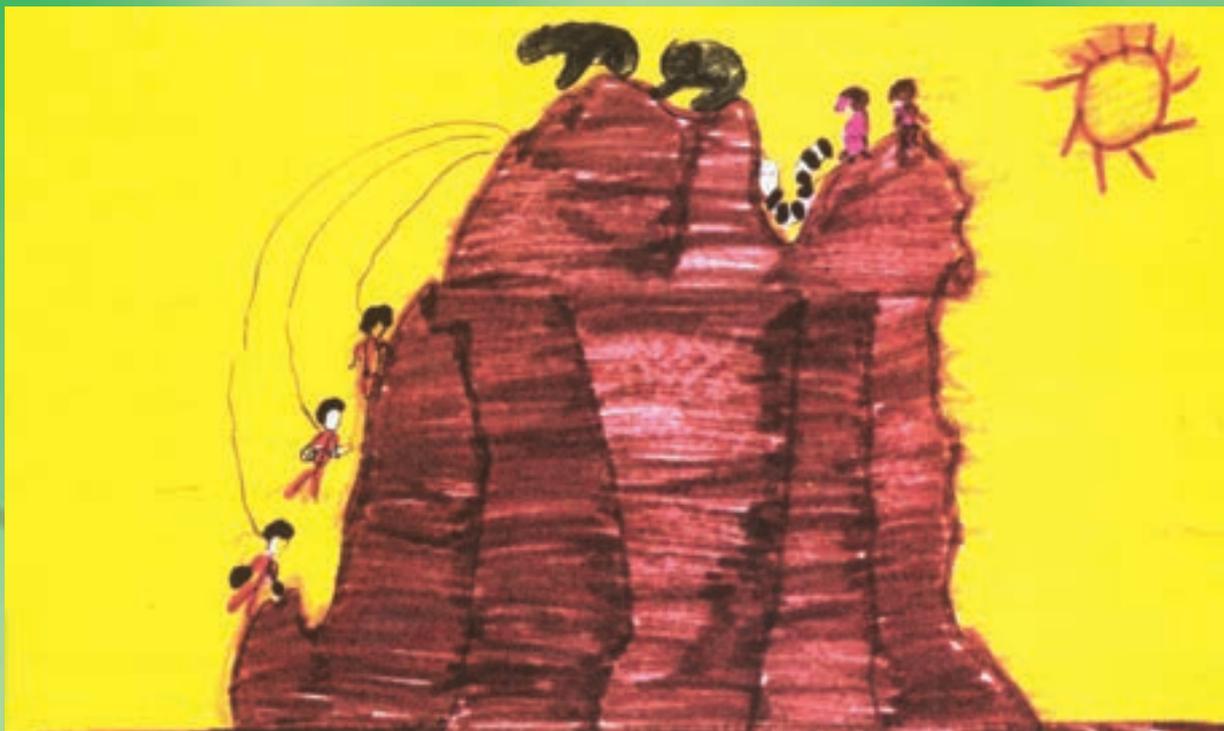


grandes trabajos empezaron a bajar, pues ya venían con calentura, por eso solamente alcanzaron a llegar a su casa, contaron a sus familiares lo que les había ocurrido y murieron.

*Galdino Álvaro Barrios
Tatacuatla, Huehuetlán*

Nota:

⁽¹⁾ Entre los Tének, se cree que los Lints'í', primeros seres humanos que existieron, tenían tres pies; éstos no comían ni bebían, ya que cuando preparaban comida, sólo la olían y enseguida la tiraban al pie de un árbol. Por desperdiciar la comida, se dice, fueron destruidos. En algunos lugares, como en Huehuetlán, a los Lints'í' se les llama Pak'an.





Tének



Oxlom k'wajiychik junkudh ani
in ulujchik: "wanaj ki t'eneý an
k'anilab a xi expinchidh abal
an púlik."⁽²⁾

Jun adhím teptsin an k'amal
ani jil'k'on tin puwél yik'wyimadh
ani an.ts'ejwantál inikchik in
aychij ma ka tajk'an abal kin
tsu'uwchik an bél abal ka ayin.

Tamti tajk'an in tsu'uw abal
k'wátakchik tin chúm juni
bolchal ani tám in
tujchichik ka k'ayúm pa'iy, po

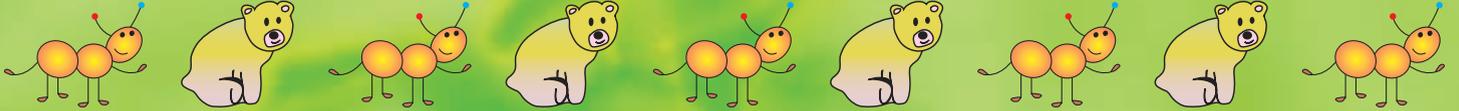
k'wátakitschik ti k'ak'él, jaxtám
expidh abal
ulitschik tin k'imá' ani in
olna'chik jant'oneý in
wat'ámal, tá' tsemetschik tin
yanél.

*Galdino Álvaro Barrios
Tatacuatla, Huehuetlán*

⁽¹⁾ Ts'éjenits lé' kin uluj abal jik'eyits.

⁽²⁾ An k'aniláb xin t'éneychik játskwa' abal i
pulik pay'lóm.

Español



La viuda

Una mujer fue al pozo por agua. Estando allí llegó un oso,⁽¹⁾ vio a la mujer, la cargó y corrió a esconderla a su casa.

El oso salía todos los días para buscarle comida a la mujer.

Pasaron muchos años y llegó el tiempo en que el oso tuvo un hijo con la mujer. El muchacho pronto creció y cuando tuvo mucha fuerza

abrió la puerta para que su mamá huyera.

El oso buscó por todas partes a la mujer, pero como no la encontró, regresó a su casa y se puso a trabajar junto con su hijo.

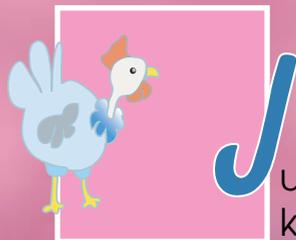
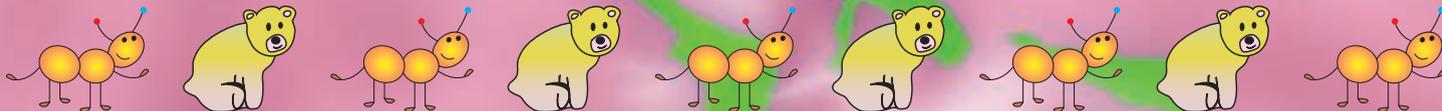
Cristóbal G. R.

San Isidro, Tampaxal, Aquismón

Nota:

(1) Cristóbal tradujo la palabra oso como k'apul dhanits que equivale a "come hormiga" pues no existe en la lengua tének otro término más adecuado.





An Uxum axi Tsemchidh

Juni uxum k'alej ti k'a'um ti mom ani tamti tiwa'its ti k'wajat, elan k'al juni k'apul dhanits ⁽¹⁾. Tamti tsutat, an uxum kitináj ani tá' ne'dhój junti k'wajil an k'apul dhantis, abal tana' ka k'wájjiy.

Támna' an k'apul dhanits, chudhél, chudhél, u k'alelak ti álim kapnél abal ka pijchiyat an uxum.

Wat'ey yani tamub, tamti wa'tsinits in t'ám an k'apul dhanits a xi in kó'oy k'al an uxum. Taley an tsakam puweyitschik. Támna' ti kalej ti ádhil an uxum, kom japchin an wi'leb k'al in tsakámilchik.

Tamti tsu'tat abal xant'ojits an uxum, xe'tsin ti aliyab k'al an k'apul dhanits.

Po kom mani ju'taj yab ti elan, an k'apul dhanits wichíts t'ajat tin k'ima' ani in k'wajbanchij ti t'ojnal junkídh k'al in tsakámilchik.



*Cristóbal G. R.
San Isidro Tampaxal, Aquismón*

⁽¹⁾ Játskwa' in lé' kin uluw osoj.





E

El curandero

Este era un hombre que tenía muchos hijos y no podía darles de comer a todos. Un día, le dijo a su mujer que preparara un almuerzo. Dijo que quería un **bolím** ⁽¹⁾ con una gallina entera, porque saldría a un viaje muy largo.

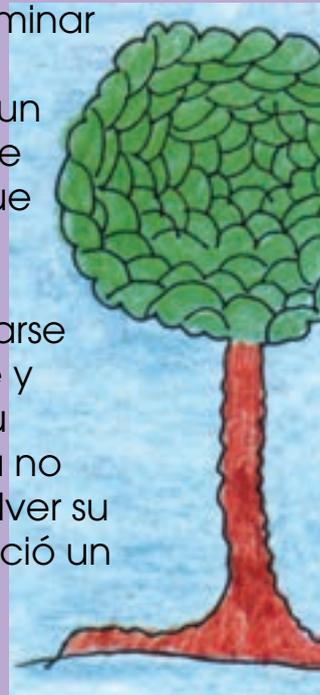
Al amanecer, el hombre salió de su casa y después de caminar por mucho tiempo, llegó a un lugar de descanso muy hermoso que estaba al pie de un árbol. Pensó que ahí se sentaría para comer, pero apenas estaba desarrollando su almuerzo cuando apareció un desconocido que le pidió un poco de comida, pues decía que tenía muchos días sin comer; el hombre le preguntó quién era y el desconocido respondió que él era **Ajítik**.⁽²⁾

Entonces el hombre dijo:

—A ti no te doy nada, tú siempre proteges a los ricos. A los pobres como yo nunca les das nada, por eso ahora yo tampoco te doy comida.

El hombre guardó su **bolím** y siguió caminando.

Después de mucho caminar se detuvo a descansar nuevamente al pie de un árbol, donde pensó que allí sí iba a comer sin que nadie le pidiera nada. Primero miró a su alrededor para asegurarse de que no había nadie y hasta entonces sacó su almuerzo; pero todavía no terminaba de desenvolver su comida cuando apareció un hombre delante de él, quien le dijo:





An ilálix

xe' pelak jun i inik
xi in kwa'alak lej
yan in tsakámil ani yab u
kidhelak kin tala' pijchiy.

Jun a k'ícháj in ucha' in
mimlábil abal ka ts'ejkamchat
jún i ts'iníláb. In uluj abal ka
tsemdhanchat juni pita' ani ka
ts'ejkanchat lej alwa', kom jajá'
ne'ets kin kó'oy juni belaltalab
lej ów.

Lej dhajuw kalej tin k'imá' an
inik ani tamti lej ówakits ti
belámadh in tsu'uw juni i
koytalab lej alabél tin akan jún
i te'. Taná in tsapay abal ne'ets
ti k'apul. Po tamti k'wátakits in

wilál in
ts'iníl,
tejwaméj
júni inik in
uluj abal in
lé' ka
pidhan

tsipíl i k'apnéel, kom jajá' u k'a'íl
jayej, kom biyálits ti yab k'apul.
Tám konoyat jita' jajá' ani tám
in uluj abal já'itskwa' jajá' an
Ajátik. Tamna' antsé' ti tok'tsiyat
k'al an inik.

—Tatá' yab jant'oj tin pidhál. A
pidhál expidh axin lubálchik. A
xi ts'ejwantál ejtíl naná', yab
jant'oj a pidhál. Jaxtám
naná'nej, yab jant'oj ne'ets tu
pidha'—. Ani expidh in uluj
antsaná' an inik, kubiy ani in
k'wajbanchij juníl ti belal.

Tamti ówakits ti ne'ets, tám
koyots juníl tin akan jún i te'
abal ti k'apul. Ok'ok k'wajiy in
met'ál tin tonídh abal max yab
jíta' wa'ats. Kom yab jitin tsu'uj,
tám in tujchij kin wila' in ts'iníl,
po ma yabáyak exbanal kin
tala' wila' tamti in tsu'uw
júnakits i yetse' inik, kubat tin
tamal. Taley, nixé' xi inik in uluj:





—Yo también quiero un poco de tu comida, hace muchos días que no como.

—¿Y tú quién eres? —preguntó el hombre.

—Si supieras quién soy, yo soy San José.

—No, a ti no te doy nada. Por eso he salido lejos de mi casa, para poder comer este **bolím**. Tengo muchos hijos y no me alcanza para todos. —Dijo eso y emprendió de nuevo la caminata. Al rato, encontró otro lugar de descanso al pie de un árbol. Pensó que ahí iba a comer, pero de repente apareció una mujer que también le pidió un poco de su comida.

—¿Y tú quién eres? —preguntó el hombre.

—Yo soy la Virgen de Guadalupe.

—A ti no te doy nada, porque nada más me das muchos hijos, pero no me das nada para darles de comer.

El hombre siguió caminando. Ya tenía mucha hambre y estaba desesperado por no haber encontrado un lugar para comer.

Después de mucho caminar, encontró otro lugar de descanso al pie de un árbol, se detuvo y miró todo a su alrededor y como vio que estaba solo, sacó su **bolím**. Empezaba a partirlo cuando apareció un hombre delante de él, que le decía:

—Dame un poco de tu comida, porque ya tiene





Tének



—U le'nej tsipíl i k'apnéel, biyál a k'ícháj yab in k'apúmadh.

—¿Ani jita'xe' tatá'?—
konówiat k'al an inik xi
k'wátak in wilál an bolím.

—Max tin exlálak, naná'its in
San José—. Antsaná' ti tok'tsin
an inik xi konol k'al an k'apnéel.

—Tatá' yab jant'oj tu pidhál.
Ma jayétsel tin kalnek ów tin
beleléel, kom naná' u kwa'al
yan u tsakámil ani yaba' in
kidhel ku pijchiy—. Antsaná' ti
tok'tsiyat k'al an inik. Expidh in
uluj antsaná', an inik in tsab
dhaya' in ts'iníl ani in k'wánchij
juníl ti belal, po lej we'k'ij ti
belámadh, in ela' junílik'ij jún i
koyomtaláb tin akan jún i te'.
Tám in tsalpay abal táts
nétsakits ti k'apul, po jun adhík
tejwaméj juni áchlab, xi in
konoyal in lé' jayej ka pidhan
tsipíl i k'apnéel.

—Jita'xe' tatá' —in uluj an inik
xi k'wátak in wilál an bolím.

—Naná'its in k'aninmím —in
uluj an áchlab.

Tata' yab jant'oj tu pidhál, kom
tokot yan u tsakámil tin pidhál
ani yab tin pidhál jant'oj k'al ki
pijchiy— antsaná' ti tok'tsin an
inik.

Español



mucho tiempo que no como.

—¿Y tú quién eres?

—¿A poco no me conoces? yo soy **Tsémláj**, la muerte.

—¡Con que tú eres **Tsémláj**! ¡A ti sí te doy de comer, porque eres buena, tú te llevas a pobres y a ricos. Por eso ven, vamos a comer! El hombre no terminó bien de hablar, cuando **Tsémláj**, la muerte, le dio un soplido al bolím y al momento todo se lo tragó. Después, dirigiéndose al hombre dijo:

—Hombre, no te preocupes si me comí todo tu **bolím**, de hoy en adelante tu vida será diferente. Ahora que me has dado de comer, te daré un poder para que puedas curar cualquier enfermedad; serás un gran curandero y tu fama



se conocerá en muchos lugares. Cuando visites a algún enfermo yo estaré cerca de ti para decirte lo que vas a hacer. Si me aparezco a los pies del enfermo quiere decir que él sanará con la medicina que le des, pero si me aparezco junto a su cabeza debes saber que el enfermo pronto morirá. Ahora vete y cuando llegues a algún pueblo anuncias que vendrá una epidemia, pero también un gran curandero.

Tsémláj dijo aquello y desapareció.





Taley, in k'wanchij juníl ti belal.
Ani jajá' wat'adh u k'a'ílits, ani
yab in elálak ju'táj ka tsink'on ti
k'apul.

Ówits ti belámdh tamti in
ela'júnakits i koyomtalab tin
akan jún i te'. Tamti ultsits ma
taja', tám in met'a bá' ju'ták'ij
ani kom yab jita' in tsu'uj, in
kaldha' juníl an k'apnéł.
Nétsakits ti k'apul, tamti ulits
júnakits i inik.

—Ti kin pidha'nej tsipíl an
k'apnéł kom naná' biyálıts yab
in k'apúmadh— Antsaná' ti
kawin an inik axi
talélejak ti uleł.

—¿Ani jita'xe'
tatá'?

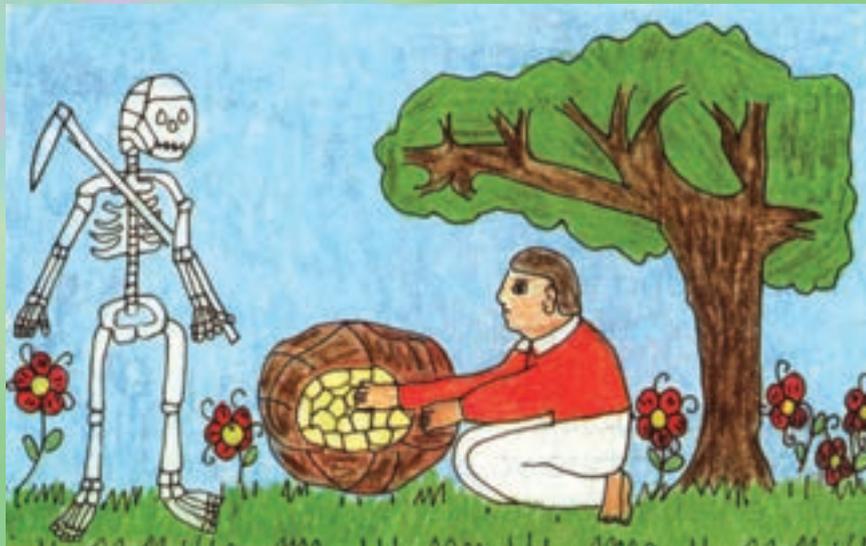
—Naná'its in
Tsémlaj, ma
yabxe' tin exlál
—tok'tsin an ít
uléłom.

—¡Aj! tatá' ojni' néts tu pidha'
tit k'apul, kom tatá' it lej alwa'
inik. Tatá a ne'dhál i ts'ejwantál
ani xin lubál. Juaxtám kit nukel,
wanaj tu k'apul.

Ani expidh abal uchan
antsaná' an Tsémláj, in pidha'
jun juchpidh an k'apnéł ani tá'
taley ani ma yab jant'oj jilchin
xi jún kin k'apuj jayej.

Talbel an Tsémlaj in uluj antsé':

—Yab kit t'e'pin max nana' u
k'apts'uw an bolím xi a
chi'dhalak ta ts'iníl. Xowé', kom





El curandero se dirigió al primer pueblo que encontró para hacer lo que **Tsémláj** le había dicho. Mucha gente de ese pueblo, atendió bien al curandero, pero algunos quisieron burlarse de él.

Una vez, una muchacha que no estaba enferma, mandó llamar al curandero para reírse de él, ya que no creía nada de lo que decía. Cuando el curandero llegó se dio cuenta que **Tsémláj** estaba en la cabecera de la muchacha que decía estar enferma.

—Esta muchacha ya no se va a curar, su enfermedad está muy avanzada y pronto va a morir. —Dijo el curandero.

La muchacha se echó a reír a la vez que decía:

—¡Ya te descubrí, eres un mentiroso! Porque yo no estoy enferma y si te dije

que vinieras fue para demostrarle a la gente que cree en ti que eres un mentiroso.

Pero la muchacha no terminó de decir lo que quería, ya que al momento le dio un dolor muy fuerte y murió.

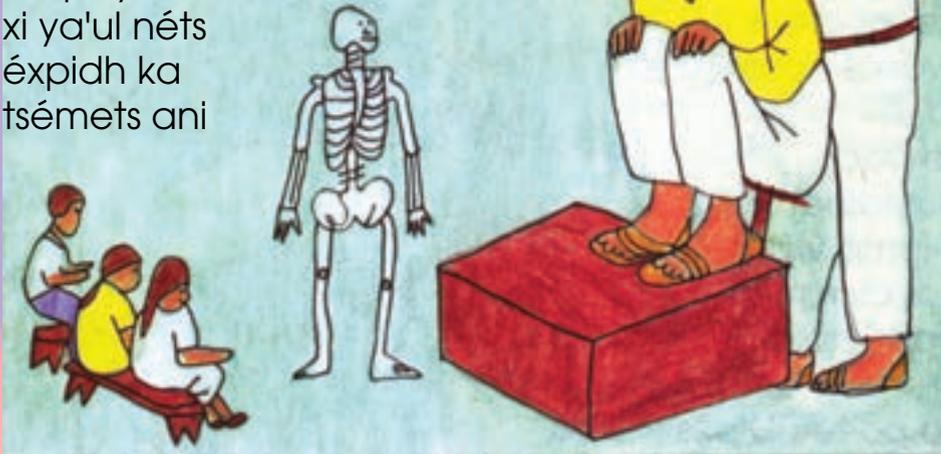
Desde entonces aquel hombre se convirtió en un gran curandero, ya que todo lo que anunciaba resultaba cierto. De todas partes llegó gente para pedirle ayuda y le traían regalos; fue así como tuvo mucha comida para él y para sus hijos.





tata'tin pijchiyamal, néts tu pidha' juni tsapláb abal ka ejtow ka iláliy jawákits tam yaw' láts.

Néts kit exlumnáj bá'jutak'íj. Tam tatá' kit k'alej ka tsu'uj jún i ya'ul, tajná'nej néts kin k'wajiy. Max kin tejwaméj ti akan an ya'ul, tám ka t'ajchij an ilál ani jajá' néts ka lejkin. Po max naná'kin tejwaméj tin ók', ka tsalpay abal nixé' xi ya'ul néts éxidh ka tsémets ani



nixé' xi bichow abal antsaná' patal kin tso'óbna' abal tatá' néts kit wat'ey.

Ani an Tsémlaj expidh in uluj antsaná', tá'tsi'ibk'an jun adhík.

Tám, an inik k'alejtis kin aliy an k'a'ál bichow abal kin t'aja' jawa' uxnének k'al an Tsémláj. An k'wajílchik xi taja', yan jita' in béla' jawa' in ulalak an ilálix po wa'tsin jita' kál ti le'náj ka t'ajápchin.

yabáts in tomnál ka iláliy, Xó' kit winíts ani tam kit ulits bá'júni i bichow, ka uluj abal ta'tál jún i pulik yaw'lats, po jayétsej jún i alwa' ilálix. In tomnál ka ts'ejka' yani dhuchiab ani ka buk'uw al

K'wajatak jún i ts'ik'ách axi yabu ya'ul, po in le'na kin t'ajápchij an ilálix. In abna' ka ik'tat tokot abal kin te'chikiy, kom jajá' yabak in ats'ál ni jant'oj i yaw'lats. Tamti ulits an



Siguió así hasta que terminó el tiempo de dejar de ser el famoso curandero, ya que su compadre, **Tsémláj**, vendría por él. Vio que las hierbas empezaron a marchitarse y comprendió que su muerte estaba cerca.

Tsémláj llegó a casa del curandero y le dijo:

—Ahora, compadre, ya descansa, ya vengo por ti, quiero que te vayas conmigo.

—Espérame otro poco compadre, todavía no me quiero morir. Déjame vivir aunque sea unos días más.

—Contestó el curandero.

—Está bien, pero no te olvides que en tres días regreso por ti —contestó **Tsémláj**.

El curandero, que todavía no se quería morir, quiso engañar a su compadre y fue a esconderse en un cajón, pero

antes le dijo a su mujer que cuando llegara **Tsémláj** le dijera que él había salido de viaje y que tardaría mucho en regresar.

Al tercer día, **Tsémláj** regresó y le dijo a la esposa del curandero:



—¿Acaso no está mi compadre? Ya vengo para llevármelo.



Tének

ilálix, in tsu'uj abal an Tsémláj
k'wátak tin ók' an ts'ik'ách, ani
tám in uluj:

—Axé' xi ts'ik'ách, yabáts in
kwa'al i ilál. Axé' k'wájatits abal
néts ka tsemets. Po tamti taley
ti káw an ilálix, an ts'ik'ách xi in
t'ajábnál abal ya'ul, in

—jTu ela'its abal tatá' péł it
jánam káw inik kom naná' yab
in ya'ul!

Po ma yaba' in ejtow kin
putundha' ti káw, kom jún
adhík ts'at'k'an jún i yajal ti
iniktal ani tá' ti tsemkan.

Ma ti tám, an inik wenk'on ti
púlik ilálix. Bá' jú'tak'ij exlomnáj
ani tám in kó'oyits yan jant'oj
kin k'apuj, kom na jita'k'ij ti
pidhnal i ts'ejwalixtalab. Ani
antsaná in ne'étsnanchij ma tin
bajuw a k'ícháj xi bijchin abal
kin jila' ti ilálix, kom tám
nétsakits ka ik'tat k'al an
Tsémláj. In tsu'uj abal in tujchij ti
jólnal an ts'ojólchik, ani tám
jajá' in tsalpay abal utatis néts
ka tsemets. Júna k'ícháj, ulits
an Tsémláj tin k'imá' an ilálix ani
tám in uluj:

—Xó'its kumpalej, kit koyótsits.
In tálits tu ik'i', kom u lé'its kit
k'alej k'al naná'.



k'wánchij ti te'nal ani tám in uluj
antsé:



—No, no está. Salió de viaje y tardará mucho en regresar.

—No importa si no está, de todos modos me llevo a ese hombre que está desnudo adentro de ese cajón. —Dijo **Tsémláj**.

Dicen que así murió aquel gran curandero.

Notas:

⁽¹⁾ **Bolíim** es una especie de tamal muy grande, condimentado con salsa y que puede contener uno o dos pollos enteros; se cuece en olla al vapor y se envuelve preferentemente con hojas de papatla, que es una planta silvestre de la misma familia del plátano.

⁽²⁾ Se traduce como Jesucristo. Sin embargo, antiguamente tenía una connotación diferente, ya que se empleaba para referirse a un ser supremo, protector de la gente. También puede emplearse como sinónimo de dueño, en algunos casos.

*Andrea Morales Teodora
San Isidro, Tampaxal, Aquismón*



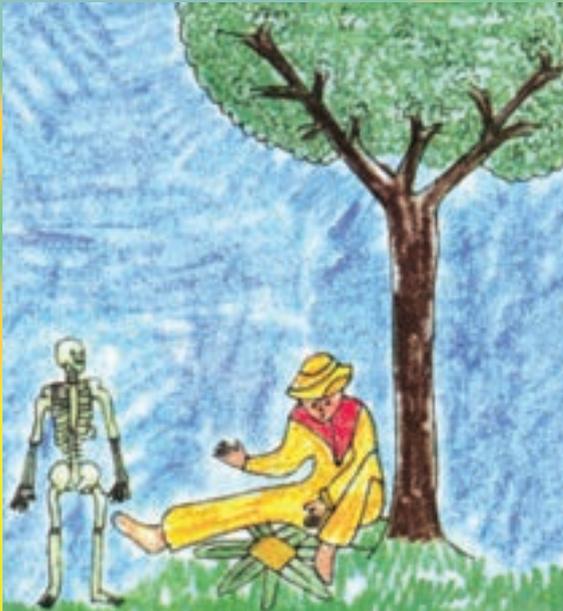
Tének



—Tin kin áychiyej wé' kumpalej, yabáyej u lé' tin tsemel. Tin kin jilchiyej ela' jún i ox a k'ícháj—. Antsná' ti tok'tsin an ilálix.

—Alwa'its tám —in uluj an Tsémláj —po yab ka uk'ichiy abal ti ox a k'ícháj, néts kin wichiy tu ik'i'.

Ani tin oxchíl a k'ícháj, wichiy juníl an Tsémláj. Po an ilálix yabáyejak in lé' ti tsemel, ani tám in exa' kin k'ambiy in kumpalej ani k'alej ti tsink'onah



bá' jún i pok'te'. In jilchij ti káw in k'im'adhil abal max ka chích an Tsémláj, kin ucha' abal yab xant'oj ani belámadh ów. Jaxtám tamti ulits an Tsémláj in ucha' antsé' an kumáláb:

—Yab walam k'wát u kumpálej, naná' in tálits abal ku ne'dha'.

—Yabk'ij k'wát, tá' belámadh lej ów ani yab né' ka dhubat wichiy. Antsaná' ti tok'tsin in tomkíl an inik xi pé' i ilálix.

—Yab in t'ajál max yab k'wát, néts ku ne'dha' bél xi ná' k'wat k'otidh bá' an pok'te'.

—Antsná'kwa' in uluj an Tsémláj.

Antsaná' ti tsemets an pulik ilalix.

*Andrea Morales Teodora
6° grado
San Isidro, Tampaxal, Aquismón*



U

La mujer que fue raptada por un oso

Una mujer salía todos los días a dejarle de comer a su esposo. Un día que iba solita por los cerros, le salió al paso un oso y se la llevó a la fuerza.

El esposo de la mujer, que estaba trabajando en el campo, se quedó con hambre ese día, pues nadie le llevó de comer. Por la tarde el hombre regresó a su casa y como no encontró a su mujer, se puso a buscarla, pero no la encontró en ninguna parte,

Dicen que la mujer vivió muchos sufrimientos al lado del oso. Al poco tiempo tuvo un hijo y ella se quería ir, pero como vivían en una cueva, cada vez que el oso salía o entraba, colocaba una piedra muy grande en la entrada.

Dicen que el oso le traía mucha fruta para que ella y el niño comieran.

Pasó el tiempo y la mujer ya no tenía ropa; el niño pronto creció y supo que ahí no era la casa de su madre; quiso quitar la piedra para liberarla, pero todavía no tenía la fuerza para hacerlo.

Posaron otros años y tuvo la misma fuerza que su papá oso y pudo quitar la piedra de la entrada. Luego le dijo a su mamá:





A

n uxum k'alej ti akchix. Ani tám, ti k'alej an oso bá' an ts'én, ani in kwé'ey an uxum. Tám, a aychix an inik k'al an bakan ani yab jay'k'í' ti ulits.

Tamti ayin an inik tin k'imá', xant'ojak in k'imádhil, ani mani in exlálak ju'táj ti k'alej.

An uxum xi ne'dháj k'al an oso, owey ti k'wajíl taja', ani wat'adh in yajchikna'.

Talbél in kó' oyits jún i tsakam ani an uxum in lé'akits ka ayin, po yabák in ejtowa, kom u paxk'incháb an wi'leb k'al juni pulik t'ujub, jaxtam ma ka ulits an oso japiyal, ani tám, u chanchinal i waliláb

An Osoj axin ne'dha' an Uxum

tejtey kin k'apuj kom u beletnáb k'ali i waliláb.

An mímláb yabákits u toltomidh. An tsakam k'wajatits ti tsalpanal. Oweyits, tám, an tsakam kwitól, kom in tso'obits abal yabk'ij taná' in k'imá', tám, in exa' kin japiy an wi'leb, po yab tsapnéj, Wat'ey yani tamub ani an kwitól in tsab exa' kin japiy an wi'leb, tám ojni', in ats'a abal ne'ets kin ejtow, tám, in ucha' in mím:

—Xó' kit k'alejits.

Ani an mímláb yabák in lé' ka k'alej, kom in ts'ejnálak ka ats'an k'al an inik oso.

An uxum, tamti ti pa'iy bá' an ts'én ani imbáj u nukelak, wat'adh ti t'e'pinalak, kom in ts'ejnálak ka bajuwat k'al an



—¡Ahora, vámonos!

Pero la mujer le tenía mucho miedo al oso y por eso no quería salir de la cueva. Cuando logró salir empezó a bajar del cerro en donde la habían llevado. Caminaba muy despacio, iba muy triste y con mucho miedo porque sabía que si el oso la alcanzaba la iba a matar.

El muchacho le dijo a su mamá:

—¡Súbete a mi espalda mamá, te voy a cargar!
Y dicen que ese muchacho, por ser mitad humano y mitad animal, tenía mucha fuerza, por eso logró correr muy rápido.

Llegaron a donde la mujer tenía su casa, ella se quedó en la orilla del pueblo y mandó a su hijo a que fuera por ropa,

pues no quería llegar desnuda. Cuando la gente del pueblo se enteró que la mujer había regresado, fueron a su encuentro para preguntarle cómo le había ido.

Luego llegó a su casa y allí se quedó a vivir con su hijo. Como el muchacho no estaba bautizado, le buscaron padrino y fue el sacerdote del pueblo quien lo llevó a bautizar, le dio el nombre de Juan Oso.

Juan Oso se puso a estudiar, pero era un muchacho muy peleonero y maltrataba a sus compañeros de escuela. El sacerdote lo sacó de la escuela y le buscó un trabajo. El sacerdote recordó que había escuchado hablar de una casa





inik osoj, ani tám
ojni', ne'ets
ka tsemdháj.

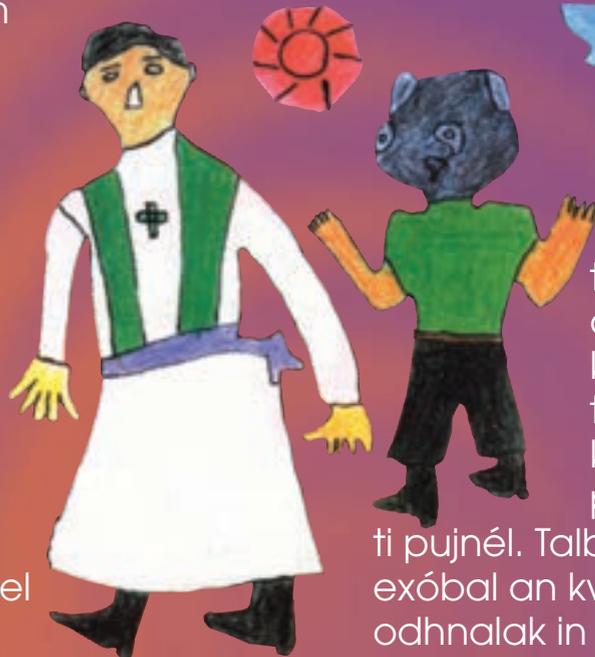
Tám in uluw an
tsakam kwitól:

—Ne'ets xó' tu
kitna' mím.

An kwitól lej
tsapik, kom jajá'
pelak ts'ejel'
kristiano ani ts'ejel'
“animal”.

Tamti ulitschik al an bichow,
junti an mímláb in kwa'alak in
k'imá', tám, jajá' jilk'on walte',
ani in aba' an tsakam kwitól
abal ka utey ti al an atáj, ani
kin konoy i toltom abal jajá',
kom ne'etsakits k'otidh.

Tamti ats'anits taná' al an
bichow abal ulnek an mímlab,
k'alej ti tsu'tab ani elan ani
konowiyáb jant'in' ti k'alej.



Talbé, uteyits tin
k'imá' ani taná' ti
k'wajiyits k'al an
tsakam kwitól.
Ani kom yab
pujadhak an
tsakam kwitól, tám
alchin in
kumpalpáp; ani in
t'aja' tin
kumpalpap an
pale'; játs in ne'dha'

ti pujné. Talbé in k'wajba' ti
exóbal an kwitól, po axé' in
odhnalak in at-tsakam, ani
tawnabak ani exobchabak
k'al in kumpalpáp, po yab
jay'k'i' tajchin ti kwentaj in
kawintal. Tám, kom an kwitól
yab in ats'alak, tám, kaldháj ti
exobal ani alchin juni t'ojlab
k'al in kumpalpáp.

Po talbé an pale' in t'iloloy,
abal in ats'ámal wa'ats juni
joltidh atáj, ani kom in tso'ob
abal an kwitól lej wat'adh
pojka, ani ne'ets kin tsu'uw
max kin tomólna' xi taná' u ulel.



abandonada y decidió mandar a Juan Oso para ver si se podía enfrentar con un ser extraño que ahí llegaba.

El muchacho fue a la casa abandonada sin saber para qué y ahí se quedó. Por la noche escuchó que alguien llegó y empezó a hacer ruidos espantosos; era aquel ser extraño que intentaba espantar a Juan Oso, pero éste no le hizo caso.

Después, Juan Oso se enojó y le dijo a aquel ser extraño que estaba en el tapanco de la casa:

—¡Bájate de allí y ponte delante de mí!

Como no le hizo caso, Juan Oso habló más enojado:

—¡Bajate de ahí, quien seas, y si quieres pelear, ven, que aquí te espero!

El ser extraño que estaba en el tapanco bajó rápidamente y empezaron a pelear. Juan Oso, que era muy fuerte, pronto tiró al suelo a su enemigo. Aquel ser extraño le dijo a Juan Oso:

—Me has ganado y por eso te toca lo que por largo tiempo he estado cuidando. En esta casa hay mucho dinero. ¡Ahora es todo tuyo!

Al otro día, el sacerdote fue a la casa abandonada para preguntarle a Juan Oso cómo le había ido, éste le contó todo lo sucedido y cómo había logrado que el ser extraño le dijera dónde estaba el dinero enterrado.

Enseguida se pusieron a sacar el tesoro.

*J. Cruz Bautista Hernández
5° grado
Chuchupe, Ciudad Valles*



Wijits ani', a Juan Osoj, lej wat'adh tsakunek in tsab ucha' juníl xi k'wátak walk'i' abal ka pa'iy. Jaxtám, tamti pa'iy xi k'wajatak ti tapan, yák'wáxinchik ti bók' lách, ani kom a Juan Osoj lej tsapik, in ejtow kin bolindha' xi jún, ani talbel, tám ti ólchin ju'táj ti k'wajatak an tumín.

Tamti chudhey, k'alej ti tsu'táb k'al in kumpalpáp, ani konówiat jant'ini' ti chudhey.

Tám, an kwitól aban ka k'alej k'al in kumpalpáp ani uchan abal taná' ka chudhey bá' nixé' xi joltidh atáj. An kwitol k'alej. Tamti aklej, ulits an belal. An kwitól yab in t'aja' ti kwentaj max u t'ajchinal k'ak' adh.

Oweyits, tám tsakuy a Juan Osoj —antsaná'ak in bij an kwitól —ani in ucha' ka pa'iy, xi taná' k'wajatak ti lapan, po axi tawnábak yabak u pa'íl.

Tám, a Juan Osoj in ólna'its abal péjéxin, ani talbél ólchin juntij k'wajatak jolidh an tumín ani kom an pále' lej jik'lomak ma yab in aychij yánil ka olchin, ani dhubatk'ij in k'wajba' ti t'ojnal a Juan Oso abal kin kaldha'. An tumín junti k'wajatak jolidh.

*J. Cruz Bautista Hernández
5° grado
Chuchupe, Ciudad Valles*



El Relato de un Muxi'lam⁽¹⁾

Un día una muchacha salió a jugar al patio de su casa. Cuando brincaba contenta, de repente vio un relámpago y la muchacha desapareció en ese momento.

La mamá de la muchacha le dijo a uno de sus hijos que fuera por agua, pero en el camino, el muchacho tropezó

y se cayó, el guaje se hizo pedazos, por eso no pudo llevar nada de agua; cuando su mamá se enteró lo regañó, lo corrió de la casa.

El muchacho sufrió y lloró por mucho tiempo y así llorando se salió de su casa. Ya lejos de su casa decía muy triste:

—¡No puede ser que por un guaje me hayan corrido de mi casa!

Después de caminar mucho tiempo, vio a lo lejos una lumbre muy grande; poco a poco se fue acercando para ver lo que pasaba.

Se sorprendió mucho cuando vio a suhermana, la muchacha que había desaparecido en el momento que apareció el relámpago.





In T'ilábil juni Muxi'lam

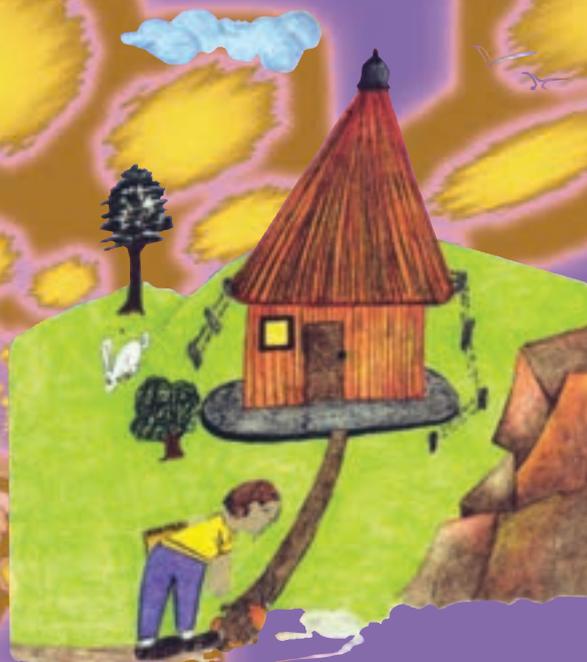


In bajuw juna k'ícháj, abal al juni atáj, kalej juni ts'ik'ách ti ubát'. Po tamti kulbélak xe'ets ti t'kwnal, jun adhík ts'ixlomáts⁽¹⁾ an ley ani an ts'ik'ách ts'ipk'aláts, ani yaba' jay'k'i ti wichiy.

Taley in inik epchal nixé' xi ts'ik'ách, aban k'al in mím ti ik'tom ja', po ti bél, kwajlan ani in pok'ow an xamom⁽²⁾ xi junti in ne'dhálak an ja', jaxtám tamti wichiy tin k'imá' k'wiyán k'al in mím, ani t'ajat kedhmayat ka k'alej píl ti k'wajíl.

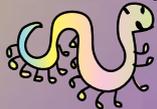
An kwitól inik, in k'wánchij ti uk'nal ani antsaná' ti k'alej ti belelé,

Owits ti ne'ets tamti in tsu'uw abal ów tejwa'ak juni k'amal lej



púlik. Talbél in tsalpay abal ne'ets ka k'alej kin tsu'uw jant'oney xi wa'atsak taja'.

Tamti uteyits junti k'wát an k'amal, in jik'pa' abal tátsak ti k'wát in uxum epchal, an ts'ik'ach xi ts'ibk'an tamti ts'ixlomáts an léy.



La muchacha estaba recalentando atole agrio (descompuesto) y bolimes agusanados, ya que eso había sido la ofrenda que los humanos le habían dado al **Señor Mámláb**.

Al ver a su hermano la muchacha le dijo:

—Ahora que has venido, quiero que esperes a nuestro **Mámláb**, que va a llegar a la media noche.

A la media noche llegó el **Señor Mámláb**, que hace llover. Cuando vio al muchacho le dijo:

—¡Quiero que vayas a tu pueblo y le dices a la gente que los voy a destruir porque siempre me dan ofrendas llenas de gusanos! ¡Te vas ahorita y no te tardes!

Cuando el muchacho regresó, le dijo el **Señor Mámláb**:

—¡Ahora tienes que ir a vivir al lugar donde nace el tiempo⁽²⁾ para que no te mueras!

Y así terminó este relato.

*Máximo Martínez B.
Paxalja', Tamapats', Aquismón*

Notas:

⁽¹⁾Muxi' es el nombre del gobernante supremo del universo. Entre los tének se cree que hay tres personajes que viven en las profundidades de la tierra, que tienen el privilegio de no morir. Cada uno de ellos tiene el nombre de **Mámláb**, también conocido como Ets'ey, uno cuida los árboles y toda la vegetación, otro los animales y el último hace llover y cuida del agua. Todos ellos reconocen a un solo Ser llamado Muxi' que es el Señor Principal.

⁽²⁾ Donde nace el Sol.



Po xowé' axe' xi ts'ikách,
k' wátak ti k'ak' dhom jiliy
wat'ap ani i dhumadh bolím,
xi játsak xi pidhnének an
yetse' Mámláb ti
ts'ejwalixtaláb. An kwitól
uchan antsé' k'al in uxum
epchal tamti tsu'tat:

—Xowé' kom it che'nek, u lé'
abal ka aya'
(3) i mám, (4)
xi ne'ets ka
ulits ts'ejel
akal.

Tamti in bajuwits an
ts'ejel akal, chubax ulits
an yetse' mámláb xin
uldhál an áb, ani
dhubat
tawnáj an
kwitól antsé':

—U lé' abal
kit k'alej ta
kwenchál ani
ka ucha' an
bichówlom
abal ne'ets ku

k'ibandha', kom ets'eychik tin
pidhál ti ts'ejwalixtaláb walím i
dhumadh k'apné. Kit k'alej
xó'k'ij ani yab kit owey.

Tamti wichiy an kwitól, uchan
k'al an mamláb:

—Xowé' kit k'alej tit k'wájil ti
akan k'ij abal yabta' kit
tsemets.

*Máximo Martínez B.
Paxálja',
Tamapats', Aquismón*

(1) Játskwa' in lé' kin uluw ley'ts'omáts.

(2) Játskwa' in lé' kin uluw xomom.

(3) In lé' kin uluw aychij.





Este era un hombre pobre



E

Este era un hombre pobre que fue a caminar por el monte. Iba con su caballo en busca de ojite.⁽¹⁾

De repente vio que se abrió un boquete al pie de un cerro; de ahí salió un hombre muy bien vestido⁽²⁾ que le preguntó:

—¿Qué buscas por aquí? —a lo que el hombre contestó:

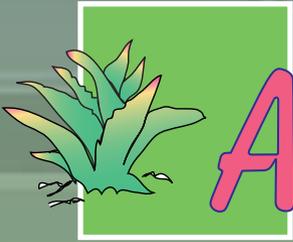
—Ando buscando ojite, en este año no hubo maíz y está muy fuerte la sequía.

—Está bien, pero aquí no he visto nada de ojite, si quieres vamos adentro, a ver si encontramos algo qué comer.

Y los dos entraron al boquete que se había abierto al pie del cerro. Pero antes de entrar, el hombre pobre amarró su caballo a un árbol y le cortó unas ramas para que comiera mientras regresaba.



Estando adentro, el hombre pobre recibió un bulto de maíz amarillo. Cuando venía de regreso, sintió que el bulto que cargaba cada vez pesaba más. Una vez que salió del boquete, se dio cuenta de que



Axé' pel juni Inik Ts'ejwantál

Axé' pél jún i inik ts'ejwantál a xi k'alej ti lajjil ti al an alte'. In ne'dha' in bichímal kin aliy an ojox. Ani jun jik'tsohd in tsu'uw abal japk'in juni wi'leb tin akan an ts'én ani taná' kalej juni inik lej ts'ejkadh,⁽¹⁾ xi k'ál ti konówiat:

—¿Jant' oj a aliyal axtejé'?

—Naná' in xe'ets u aliyal i ojox

—Tok'tsin an inik.

Talbel kaniyat ka otsits bá' an wi'leb xi japk'in tin akan an ts'én. Tám an inik in wik'a' in bichímal bá' in akan juni te' ani in putsinchij in xekél an ojox abal kin k'apuj an bichim, ani támna' tik'elej ti k'alej altáj juntij uxnalak. Taja' pidhan jun k'waje' i k'anaw' idhidh.





en vez de maíz amarillo llevaba dinero en monedas y por eso pesaba mucho.

Al llegar a donde había amarrado a su caballo, sólo encontró un montón de huesos; ya tenía tiempo que el caballo había muerto. Mientras, en la casa del hombre pobre, ya le estaban rezando, pues tenía un año de desaparecido.

Cuando sus familiares lo vieron llegar se espantaron, pues lo creían muerto y se sorprendieron mucho cuando vieron que traía un costal lleno de dinero.

Su hermano menor le dijo:

—Nosotros creíamos que ya estabas muerto, por eso hasta hicimos los rezos. Pero qué bueno que ya regresaste. Después veremos qué hacemos con ese dinero que traes.



Amadeo Martínez Socorro
5° grado
San Isidro, Tampaxal, Aquismón

Notas:

(1) El ojite es un árbol silvestre, de frutos comestibles, con los que se hacen tortillas, a falta de maíz; sus hojas son anchas y grandes, que sirven de pastura para los animales. Según la leyenda, en los principios del mundo, hubo un ser llamado K'oléne' que propuso que la humanidad se alimentara de ojite en lugar de maíz; se realizó una competencia entre el Señor Dhipak, dueño del maíz y K'oléne', y se demostró que el maíz era el preferido no sólo de la gente, sino también de los animales.

(2) El término lej ts'ejkadh significa "bien vestido" en la variante de la sierra; en otras regiones de la Huasteca se dice alwa' K'wa'chimadh para expresar lo mismo.





Tamti wichélits in ats'a' abal lej
alchik an kitaláb. Tamti kalej in
tsu'uj abal xin kitkím pelak
walím i tumín ani ibájak já' i
idhidh.

Taley k'alej in met'ál in bichímal
ju'taj tin jilák ani yabáts in ela'.
Walmidh pélak ibeklek k'wajat,
kom biyálakits ti tsemnek.

Tin k'má' an inik xi ts'ejwantál,
k'wajatakits ti óloncháb, kom in
putúmalakits jun tamub ti
k'alnek.

Tamti tsu'tat k'al in yanél,
jik'tsonchik tám, kom tsu'tat
abal in ne'dhál jun
koxtál in tumín. Talbel uchan k'al
in talbel atátal:

—Wawá' i tsalpay abal it
tsemetsits, jaxtám ma i t'aja'its
an ólonchixtalab. Po alwa'its
abal it wichiy. Táyej ki tsu'uj
jant'oj ki ejtoj ki t'aja' k'al nixe' xi
tumín.

Antsaná' ti taley axe' xi t'ilab.

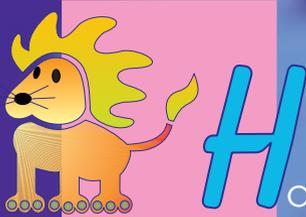
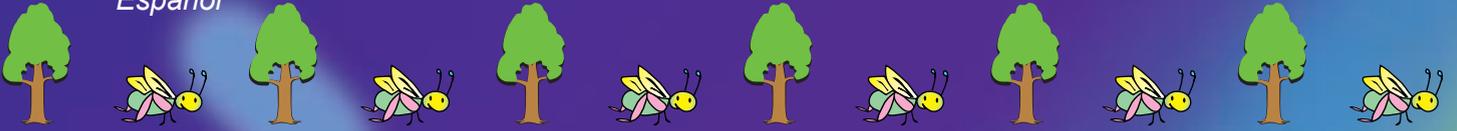
Amadeo Martínez Socorro

5° grado

San Isidro, Tampaxal, Aquisión

(1) Játskwa' abal lej alwa' toltamidh.





El ocote

Hace muchos años, dos muchachos fueron a una montaña muy grande. Cuando llegaron a la cima de esa montaña, uno de ellos se quedó parado ahí y no quiso regresar a su casa. El otro muchacho fue a avisarle a su mamá lo que había ocurrido con su hermano.

Al cumplirse un año, el muchacho que había regresado a su casa, pensó ir otra vez a la montaña para visitar a su hermano.

Al llegar a la punta de la montaña buscó el lugar donde se había quedado su hermano, pero sólo encontró un árbol de ocote que tenía muchas ramas.

El muchacho pensó entonces que su hermano se había transformado en ocote.

*Aurelia Vidales Flores
3er grado
San Isidro, Tampaxal, Aquismón*





T

An Pidhómláb

i biyal tsab i
kwitól k'alejchik
ti beleléel al juni bolchal lej
púlik, ani tamti ulitschik tin
chúm nixe' xi bolchal, juni
kwitól kublelen ani taná'its ti

jilk'on alte'
kom yabáts
in le'na' ka
wichiy tin
k'ima'.

Xi jún an
kwitól k'alej
in olchal in
mím, abal in
atátal
yabáts in
le'na' ka
wichiy, kom
in kulbétna'
an bolchal.

Támna' tin putuwits an tamub,
an kwitol xi ayin ti ónom, in uluj
abal ne'ets ka k'alej kin
tsa'biy in atátal. Tamti ulits tin
chúm an bolchal, k'alej ma
junti in t'ilál abal jilk'on in
atátal, po taja' expidh in ela'
juni te' alwa' k'wa'edh.
Pélak juni te' xi xuwé' wawá'
i bijiyal ti pidhomláb,

Tám, an kwitól in tsalpay abal
in atátal játs xi wenk'onenek ti
Pidhomláb.

*Aurelia Vidales Flores
3er grado*

San Isidro, Tampaxal, Aquisión.





H

El hombre y el zopilote

Hace muchos años vivía un hombre que salía a trabajar en su parcela.

Todos los días tumbaba árboles y hierbas para limpiar el terreno. Un día vio que en lo alto volaba tranquilamente un zopilote y le dio tanta envidia que dijo:

—¡Qué vida se da ese zopilote! ¡Sólo se la pasa volando, come bien, conoce otros lugares y no trabaja; en cambio yo, todos los días tengo que trabajar para poder comer!

El zopilote, que había escuchado todo, se acercó al hombre para decirle:

—¡Hombre! ¿Quieres volar tan alto como yo lo hago?

—¡Quiero! —contestó el hombre.

—Muy bien, pero para volar necesitas transformarte en zopilote. Si quieres nos cambiamos; tú te conviertes en zopilote y yo en hombre. Tú te vas a volar y yo me quedo a trabajar en tu lugar.

—¡Eso me parece muy bien, así podré descansar unos días!

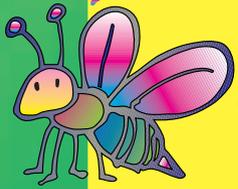
—dijo el hombre.

Hicieron el trato y durante siete días el hombre convertido en zopilote volaría por los aires, disfrutaría de la belleza de los campos y se alimentaría de la carroña que





Tének



T An Inik ani an T'ot

am ti biyál juni inik
t'ojnalak chudhél,
chudhél tin

tsabállil. Walím ti chixilak in
t'ojnál.

Juna k'lchój in tsu'uw abal
walk'í' xe'etsak ti lememél juni
t'ot ani tám jajá', dhubat in
uluw:

—Tekedh kulbél xi t'ot abal
jajá' u jumnal, in wat'ál alwa',
in tsu'tal píl i tsabál ani alwa' u
k'apul, po wawá' tu inik,
yajchik i wat'ál tejé' ti tsabál.

Po an t'ot in ats'a' jawa' an
inik in uluj an inik ani ma yab
owey, pa'iy juntij k'wájatak an
inik xi kawílix ani uchan:

—¿A le'téj kit juman wal'k'í?
—Ani an inik tok'tsin abal in lé'.

Taley an inik uchan abal ka
k'alej, po abal kin ejtow ka
k'alej, ok'ox in jaluwchik tin
bá.

An inik wenk' on ti t'ot ani an
t'ot, wenk'on ti inik.





Español



encontrara; mientras el zopilote convertido en hombre se quedaría a trabajar y continuaría tumbando árboles para limpiar el terreno.

El hombre zopilote voló y voló. Conoció llanuras, barrancos y logró llegar hasta las montañas más altas. También visitó lugares desérticos y vio muchos ríos y arroyos.

Durante los primeros días se sentía feliz, pues al fin conocía todo aquello que consideraba hermoso. Pero al paso del tiempo empezó a sentir hambre y fue entonces cuando se puso triste, pues no encontraba ningún animal muerto que pudiera comer.

Por su parte, el verdadero zopilote se sentía muy feliz. La mujer del hombre le llevaba de comer y le daba todas las atenciones. Pero la mujer no sabía que aquél, al que le llevaba de comer todos los

días, era un zopilote convertido en hombre, a pesar de que notó algo extraño en él. Un día, la mujer le dijo:

—¡Oye hombre, ven acá!
¡Quiero buscarte los piojos!
¿Quieres?

—Pues ya empieza de una vez. —Dijo el zopilote hombre, mientras se acercaba al lado de la mujer.

—Oye hombre ¿Por qué será que te apesta un poco la cabeza?

—Ha de ser porque ya tiene días que no me baño, tú sabes que cuando trabajo sudo mucho y casi no me da tiempo de bañarme.

Pasaron cinco días y el hombre zopilote regresó desesperado. Encontró al zopilote, que convertido en hombre seguía trabajando.



Po kom an inik xi wenk'on ti t'ot, chudhél akchiyabak k'al in tomkíl, nixé' xa k'ícháj in bajuw juníl ka nenchin an k'apnéel k'al in uxkwé'il. Po jita' xi elan jatsak an t'ot xi wenk'onének ti inik ani játs xi pijchiyat.

Juna k'ícháj uchan an t'ot inik k'al in uxkwé'il an inik xi xe'etsak ti jumumúl wenk'odh ti t'ot.

—¿Tu alchij an ut,s'?

—¿Ti kin alchítsja!—Tok'tsin an t'ot inik.

—¿Po jale' walám ti lej kaxiy a ók'?—In uluj juníl an uxum.

—Játs wám abal yab in achímadh —Antsaná' ti tok'tsin an t'ot inik.

Bo' a k'ícháj in t'aja abal ka wichiy an inik. Tamti ulits, konówiyat k'al an t'ot antsé':

Español



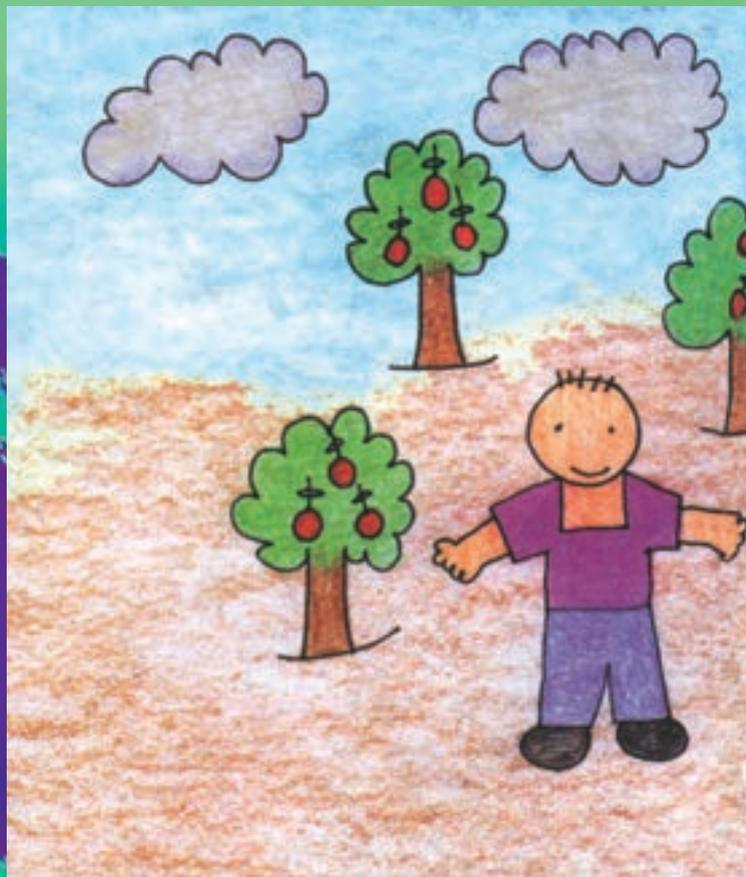
Este, al verle le preguntó:

—¡Hombre! ¿Cómo te fue durante estos días? ¿Conociste muchos lugares bonitos? ¿Te divertiste?

El hombre, con mucha tristeza contestó:

—¡Desde que me fui, hasta ahora sólo he comido un pedazo de caca, por eso vengo con mucha hambre! El verdadero zopilote le dijo al hombre:

—Nunca vuelvas a hablar de lo que no sabes. Yo, aunque vuelo muy alto, hay días que como y hay días que no, porque no siempre encuentro animales muertos para comer. Mi vida es triste, pero estoy contento porque con lo que como, limpio la tierra. En cambio, tú sí la pasas bien, es cierto que trabajas mucho, pero también comes todos los días.



*Santos Praxedes
Máximo Martínez
Joaquín Eleuterio
Mallijá, Tanlajás*



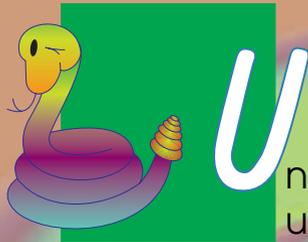
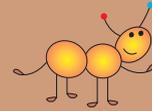
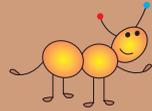
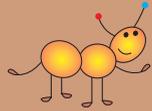
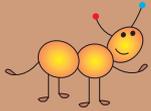
—¿Tamti it xe'tsin wal'k'i tit
jumumúl, lej alwa' a wat'a'?

—Ni jant'oj —in uluj an inik
—Matamti in k'alej, expidh jun
pejach i ta' u k'apuj, jaxtám
xowé' in wichél k'ali jayil.

Tám uchan an inik k'al on t'ot:

—¡Ni jay'k'i' yab kit wichiy tit
alk'idh káw; naná abal aní' in
xe'tsinal ets'ey wal'k'i', wa'ats
a k'ícháj in k'apul ani wá'ats a
k'ícháj ibáj! ¡Po tatá' ojni',
alwa' a wat'ál, kom ába' aní'
it t'ojnal, it k'apul alwa' patal a
k'ícháj!.

*Santos Praxedes
Máximo Martínez
Joaquín Eleuterio
Malidh ja', Tanlajás.*



El relato del maíz

Un pescador fue un día al río y vio que debajo del agua, pasaban muchas hormigas arrieras, cargadas de maíz.

El pescador se quitó la ropa y entró al agua para agarrar a las hormigas; pero no pudo agarrar a ninguna, ya que las hormigas



pasaban por una cuerda.⁽¹⁾ El pescador se quedó pensando cómo podía quitarle a las hormigas lo que llevaban.

Se le ocurrió seguir a las hormigas hasta su madriguera. Allí encontró unas semillas muy bonitas, las

juntó y fue a sembrarlas en su terreno, pero no nacieron, ya que pronto vinieron las arrieras y se llevaron las semillas que estaban sembradas.

Cuando el hombre vio lo que habían hecho las hormigas, las siguió de nuevo hasta su madriguera y ahí encontró más semillas que antes; las juntó y fue a sembrarlas en su terreno. Éstas sí nacieron y crecieron. El hombre recogió muchas mazorcas.

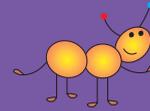
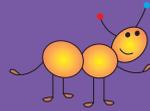
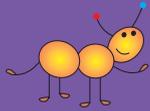
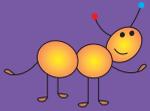
Dicen que así se empezó a conocer el maíz.

*Severo Hernández Martínez
Santos Valentín Julia
Ignacio Pérez Hernández
Ma. del Socorro González Flores
Julia González Cruz
La Pitahaya, Ciudad Valles*

Nota:

⁽¹⁾Probablemente la traducción más adecuada es "por una cuerda" ya que no se precisa si se trataba de un mecate o de un bejuco.





In T'ilábil an Idhidh



J

Ún i inik xi péł i kaldhom to'ol, k'alej ti pulikitse', ani in tsu'uw k'íjojól an ja' ani alálim k'watakchik ti wat'el yan i pakdha' dhanits.

Tám an inik k'otin ani otsits tin ál an ja' abal kin yak'wa' an dhanits, po ibáts in ejtow kin yak'wa' mani jún, kom an dhanits u wat'elakchik eblim ti bá' juni ts'áj. Ani tám, an inik k'wajiy ti tsalpax abal jant'ni' ne'ets kin taxk'anchij an k'apnéł xin ne'dhálakchik an dhanits.

Tám in áynanchij in béłil ma tin k'imá'chik an dhanits, ani an inik in pena' an íláb ani k'alej in t'ayál tin xe'éts, po yaba' jant'oj wtsin, kom chixchik an pakdha' dhanits ani in tala' kaldha' an íláb axi k'wajatak t'ayadh.



An inik, tamti in tsu'uw an pojxaxtalab xin t'aja'chik an dhanits, k'alej juníl tin múk an dhanits in ik'tal más i íláb ani juníl in t'aya'. Tám ojni' wa'tsin ani in dhaya' yan i way'.

Antsana' ti uxnal tujeý an idhidh

*Severo Hernández Martínez
Santos Valentín Julia
Ignacio Pérez Hernández
Ma. del Socorro González Flores
Julia González Cruz
La Pitahaya, Ciudad valles*

(1) A xi tejé' in bijiyalchik ti "pakdha' dhanits", Jayétsej xi bijiyab ti "t'idhidh".



Español



El relato del perro plátano



Hace muchos años había un hombre que vivía solo. Nada más un perro le acompañaba. Aquel hombre iba todos los días a trabajar y cuando regresaba, su perro muy contento lo recibía.

El hombre estaba triste y sorprendido, porque cada vez que regresaba a su casa, encontraba la comida y las tortillas hechas y no sabía quién las preparaba.

Un día, decidió espiar para saber quién preparaba la comida cuando él no estaba. Hizo como que iba a trabajar y al rato regresó a su casa y vio entonces que el perro se estaba convirtiendo en mujer.



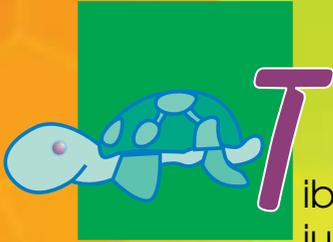
Cuando ya tenía la forma de mujer fue a esconder su piel debajo de las piedras del fogón; luego empezó a moler en el

metate y enseguida preparó la comida; sacó sal de los sobacos y se la echó a la comida.



Tének

In T'ilábil an Pik'o' It'adh



Tibiyal k'wajatak
juni inik kwetém,

U k'wajíl expidhak k'al juni
pik'o'.

An inik u k'alelak ti t'ojnal. Tam
ka wichiy tin k'imá', kulbél u
k'alel ti
tamuwab k'al
in pik'ó' il.

Po an inik in
kwa'alak juni
t'e'pintalab:
tam ka otsits
altáj tin k'imá',
ets'ey in
elalakits
ts'ejkadh an
te'nél ani an
bakan ani
yaba' in exlálak
jita' xi in ts'ejkál.

Juna k'ícháj an inik in tsalpay
kin kwátsiy jita' xi in ts'ejkálak an
k'apnéel tam jajá' yabak xant'oj.
Tám nixé' in t'ajábna'k'ij abal
ne'ets ti t'ojnal, po lej wé'k'ij,
wichiy ti tsá'ax, ani tám in
tsu'uw abal an pik'o', ok'ox in



Español



El hombre no se aguantó y entró corriendo para regañar a la mujer, le reclamó por qué salaba así la comida.

La mujer muy triste le dijo al hombre:

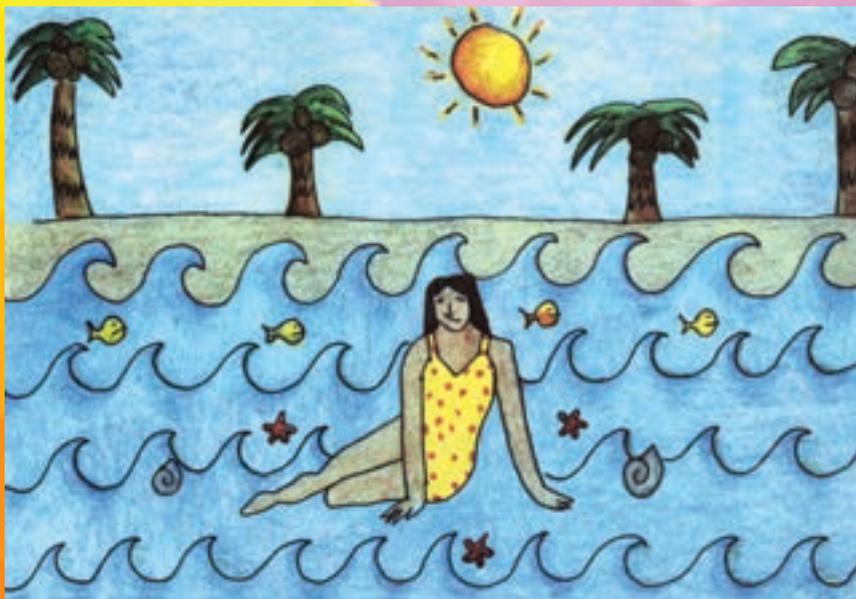
—Ahora que ya me regañaste me voy muy lejos de aquí; desde que me descubriste me has quitado fuerzas, por eso de hoy en adelante voy a vivir en el mar, sólo te pido que entierres mi piel, que está

escondida debajo de las piedras del fogón. Tú ya sabes dónde está.

Y la mujer desapareció.⁽¹⁾

El hombre rápidamente fue a enterrar la piel del perro y pasado algún tiempo esa piel se convirtió en una planta, lo que hasta hoy llamamos **pik'o'it'adh**, que es una especie de platanillo que da unos tubérculos comestibles.

Anastacia Esteban Martínez
Mallijá, Tanlajás



Nota:

⁽¹⁾ El perro que se convertía en mujer se asegura que hoy vive en el mar y que se llama Uxum at'em, que es el espíritu o dueña de la sal. Dicen que, por ello, la sal solamente se encuentra en el mar.



tixk'a' in ot'ól, ani lej wé'kij, in
tujchij ti wenk'onah ti uxum.

Tamti péakits i uxum, k'alej in
tsa'kuyal in ot'ól k'al an tut ani
taná'its in jila'. Taley in tujchíts ti
tse'el ani ti ts'ejkom te'nél; po
tamti in le'na' kin ts'apniy an
te'nél, an at'em in kaldha' tin
jotóts.

Tám an inik yab in kuxuy
ani otskan ti ádhil abal
kin k'wiya' an pik'o' xi
k'wajatak wenk'odh ti
uxum.

An pik'o' xi k'wajatak
wenk'odh ti uxum, in
yajna' jale' ti k'wiyan ani
tám in uluw:

—Xowé' kom tin
tsu'uwits ani tin
k'wiya'its, tin áta'its,
jaxtám t'ajat ne'ets kin
k'aléts ti owél, ti pulik
lejem. Expidh jawa' tu

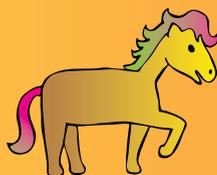
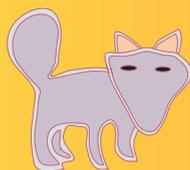
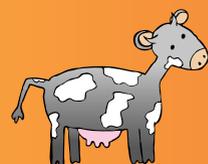
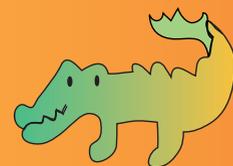
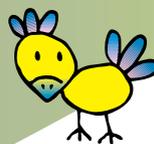
konchal játs abal ti kin jolchij u
ot'ól xi ná' u jilámlal al an tut.

An inik in t'aja' jawa' xi uchan
k'al an pik'o' ani in jolij an ót'.
Po tamti oweyits ti jolidh, in ot'ól
an pik'o' wenk'on ti ts'ojól, ani
játs xi xowé' i bijiyal ti pik'o'
it'adh.

Anastacia Esteban Martínez
Malih ja', Tanlajás.



FIN



CRÉDITOS

Coordinación: Unidad de Radio Bilingüe Tének de San Luis Potosí y Consejo Técnico Consultivo Regional

Compilación : Ma. Clementina Esteban Martínez
Nefi Fernández Acosta

Ilustración : Alumnos de las Escuelas Primarias de:

Tanute, Aquismón

Lorena Castro Martínez
Roberto del Ángel González
Lorenzo Arnulfo Cruz
Benita Martínez Cruz
Guillermo Gabino Asunción
Bernabé Castro Martínez
Aquilino Lorenzo Vidal
Héctor Martínez Martínez
Adriana Santos de la Rosa
Ambrocio Martínez Solano
Claudia Gabino Ortíz
Ramona Lorenzo Vidales
Maribel Gómez García
Silviano Solano del Ángel
Ana Delia Santos Martínez
Rigoberto Alvarado Calixto
Maximiano Cruz Hernández
Martha Martínez Crecencia
Narciza Policarpio Martínez
Marco Antonio Alvarado Calixto

Tanchahuil, San Antonio

Irineo Santos Hernández
Salvador Santiago Morales
Hermelinda Santiago Morales
Laura Alquina Gutiérrez

Ma. Ejenia Ortíz Reyes
Gustavo Argüelles Pérez
Catarina Zenaida Santiago
Victorino Campos Santiago

Barrio de la Cruz, Tampaxal, Aquismón

Gamaliel González Cruz
Ester Hernández Hernández

San Isidro, Tampaxal, Aquismón

Cirila Ricardo Santiago
Wulfrano Marcelino Saturnino
Esther Hernández Martínez
Maximiliana Vicente Vidales
Yanet Barrios Hernández

Tamdhumadh, Huehuetlán

Margarito Martínez Aurelia
Demetrio Santiago Concepción
Florentino Martínez Alfonso
Héctor
Rosalina Martínez Hermenegildo
María Irene González V.
Angélica Martínez E.
Onésimo
Marcos

Anita
Vanessa
Irma
Magdalena Cruz Reyes
Dionicio Santiago Espinosa
Florentino Martínez Alfonso

Tatacuatla, Huehuetlán

Joaquín Hernández González
Lorena García Francisco
Eduardo Castillo Hernández
Engracia Gonzalo García
Octavio Gelacio Hernández
Reyes Hernández Elías
Santos Antonio
Alberto Hernández Rivera
Víctor Morales Hernández
Sergio Hernández González
Horacio Hernández González
Maximina Medina Cruz
Abinadí Fernández Robles
Fernanda González García
Maximina Medina Castro
Severiano Cayetano Hernández
Tlakaelel Rubio Sotero
Gerardo Castillo Hernández
Antonio Hernández Hernández
Malecio Álvarez Barrios

Tanleab, Huehuetlán

Martha Pérez Martínez
Anabel González Hernández
Armando González Hernández
Efraín Francisco Santiago
Oralia Pérez Jiménez
Rigoberto Martínez Gutiérrez
Elizabeth González Hernández
Roberta Hernández Pérez

Alfredo Salvador Martínez
Isaac Hernández Secaída
Ofelia Hernández Secaída
Patricia Pérez Pérez
Sergio González Hernández
Eustolio Martínez Pérez

Paxaja, Tamapatz, Aquismón

Martha Ignacio Serafín
Fidel Pérez Trinidad
Teodoro Santiago Félix
Isaura Ignacio Ventura
Marcial Ignacio Santiago
José Gregorio Santiago
Florencio Santiago Castillo
Maximino Martínez Tomás
Mario Félix Abelino
Teresa Santiago Martínez
Ma. Guadalupe Martínez Santiago
Rogelio Ventura Santiago
Cristina Ignacio Santiago
Claudio Flores Castillo
Alejandro Hernández Lucía
Adolfo Santiago Martínez
Ma. Guadalupe Bautista Aurelia
Pedro Felipe Félix
Ismael Martínez Nicolás
Francisco Antonio Rosa
Abel Santiago Josefina
Cirilo Martínez García
Virginia Santiago Luciano
Alberto Trinidad Santiago
Inés Pérez Félix
María Clara Evodio Santiago
Bernardo Martínez Santiago
Gloría Merced Laurencio
Leticia Bernardo Santiago

Captura y Corrección de Estilo

en la versión en español: Ma. del Carmen García Martínez

Colaboración: Profesores de Educación Primaria de las Jefaturas de la Zona de Ciudad Valles y Tancanhuitz de Santos, San Luís Potosí.

Ma. de Jesús Isabel Ana
Manuel Cayetano Enríquez
Ma. Pastora Martínez González
Lauro del Ángel Pérez
Pablo Marcial
Agustina Hernández Hernández
Carmelo Solís Medellín
Santos Pérez de la Cruz
Juan D. Santiago de la Cruz Micaela
Hazael Martínez Orta
Fortunato Martínez Aguilar
José Timoteo Reyes Santos
Reyes Santos Quintín

